

DEVOCIÓN REPARADORA EUCARÍSTICA



EL GETSEMANÍ DEL APOSTOLADO



DEVOCIÓN REPARADORA EUCARÍSTICA



PRESENTACIÓN

¡Paz y Alegría!

En los Corazones Triunfantes de Jesús y María

“Sucederá en los últimos días, dice Dios: Derramaré, Mi Espíritu sobre todo mortal y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros jóvenes verán visiones y vuestros ancianos soñarán sueños. Y también sobre mis siervos y sobre mis siervas derramaré mi Espíritu...” (Hch 2, 17-18).

Desde el momento de la Encarnación del Verbo en el Vientre Purísimo de María, se inicia lo que conocemos como los **“Últimos Tiempos”** o **“Últimos Días”**. No hay que confundirlo con el fin del mundo; que sólo el Padre Dios conoce el día de la consumación.

El ángel, respondió: “El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el que ha de nacer será santo y se le llamará Hijo de Dios” (Lc 1, 35). El Espíritu Santo de Dios al cubrir a María con su sombra en la Anunciación, estableció la Unión de los Sagrados Corazones de Jesús y de María, para reestablecer en la humanidad y en toda la creación lo que habían perdido nuestros primeros padres: Adán y Eva. Todo por causa de la desobediencia a Dios y que dio origen al pecado y a la muerte. *“El Hijo de Dios se manifestó para deshacer las obras del diablo” (1 Jn 3, 8).* Ha venido para que tengamos vida y vida abundante *(Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia) (Jn 10, 10).* Es el Camino, la Verdad y la Vida que conduce al Padre *(“Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie va al Padre sino por mí”)* (Jn 14, 6).

Toda su Vida Pública fue un mostrarnos el Rostro Misericordioso de su Padre. Jesús nos enseñó en la oración del Padre Nuestro, que pidamos su Reino y que se haga su Voluntad *“Así en la tierra como en el cielo”.* (Mt 6, 10).

Sabemos que, en ningún periodo de la historia pasada o presente de la humanidad, hemos aprendido a vivir en la Voluntad de Dios; pero eso no quiere decir que Dios Padre no pueda conceder en un futuro, el deseo de su Hijo Amado: *“...para que todos sean uno como Tú, Padre, en mí y yo en ti, que ellos también sean uno en nosotros, para que el mundo crea que Tú me has enviado. Yo les he dado la Gloria que Tú me diste, para que sean uno como nosotros somos...”* (Jn 17, 21-22).

A través de los siglos, Dios ha suscitado en su Iglesia instrumentos proféticos que fueron en su momento perseguidos, difamados, censurados y muchos otros martirizados por su fe. Cuando un profeta es auténtico, Dios no lo libra de la Cruz; pero se encarga a su tiempo de mostrar su autenticidad. La lista



en la Iglesia Católica es larga, sobre todo en cuanto corresponde a las revelaciones privadas. Por ejemplo, costó siglos que **la Devoción al Corazón de Jesús** fuese aceptada a nivel universal.

Los **cuatro grandes Dogmas Marianos**, fueron un largo proceso de controversias teológicas, antes que la Iglesia proclamase su definición.

Más reciente tenemos **las revelaciones de Fátima**, que aun cuando no sea dogma de fe creer en sus apariciones, no se puede negar el impacto universal y sobre todo en la Iglesia. De ella se refirió el Papa Emérito Benedicto XVI, quien afirmaba que **Fátima es un tema no concluido**. Es allí en Fátima donde se profetizó el Triunfo del Inmaculado Corazón de María. Ella se presenta con dolor en medio de la Primera Guerra Mundial y advierte, que si no obedecen su pedido como embajadora del Padre Dios vendría una Guerra peor; como ocurriría en la Segunda Guerra Mundial. Suplicó que dejáramos de ofender a su Hijo, que estaba demasiado ofendido.

San Juan Pablo II, estuvo muy vinculado a los acontecimientos de Fátima, ya que le atribuyó a la Virgen, de haberlo librado de la muerte el 13 de mayo de 1981. San Pio de Pietrelcina, también fue testigo del favor de la Virgen del Rosario de Fátima. Sabemos que todas las profecías están condicionadas a nuestra respuesta de arrepentimiento e invitan a la penitencia y conversión.

Recordemos el siguiente pasaje evangélico: *“¿Pensáis que esos galileos, eran más pecadores que todos los demás galileos, porque han padecido estas cosas? No, se lo aseguro; y si no se convierten, todos perecerán del mismo modo. ¿O aquellos dieciocho sobre los que se desplomó la torre de Siloé y los mató, ¿pensáis que eran más culpables que los demás hombres que habitan en Jerusalén? No, os lo aseguro; y si no os convertís, todos pereceréis del mismo modo”* (Lc 13, 1-5).

El Diario de Santa Faustina tuvo prohibida su divulgación por más de 20 años hasta que el entonces Cardenal Carol Wojtyla, hoy San Juan Pablo II, revocó por completo la prohibición. En él encontramos el siguiente mensaje de Jesús a Santa Faustina y al mundo: *“Habla al mundo de mi Misericordia... es una Señal de los Últimos Tiempos, después de ella vendrá el día de la justicia (Diario 848). Prepararás al mundo para mi última venida. (Diario 429) Habla a las almas de esta gran Misericordia Mía. Porque está cercano el día terrible, el día de Mi Justicia. (Diario 965).*

Antes del día de la Justicia, envió el día de la Misericordia (Diario 1588). Estoy prolongando el tiempo de la Misericordia, pero ¡Ay de ellos si no reconocen este tiempo de Mi visita! (Diario 1160).

El Papa San Juan Pablo II, el día de la Canonización de Santa Faustina, el 30



de abril del 2000, domingo de la Misericordia; entre otras cosas, dijo en su homilía: *“Jesús dijo a Sor Faustina: la humanidad no conseguirá la paz hasta que no se dirija con confianza a mi Misericordia (Diario 300). A través de la Obra de la Religiosa Polaca, este mensaje se ha vinculado para siempre al siglo XX. Último del segundo milenio, parte hacia el tercero”*.

Todavía queda tiempo, que recurran pues, a la Fuente de Mi Misericordia (Diario 848). Quien no quiera pasar por la puerta de Mi Misericordia, tiene que pasar por la puerta de Mi Justicia... (Diario 1146).

Los mensajes conocidos como **“Últimos Llamados de Amor y Conversión a la humanidad”**, son una recapitulación de todas las Manifestaciones que están en fidelidad al Magisterio de la Iglesia y sometidos a su juicio definitivo.

El instrumento que Dios eligió para esta misión, se llama Manuel de Jesús; quien desde niño ha sido favorecido de gracias místicas. Hasta hace poco tiempo, estuvo en anonimato.

El 9 de abril de 2015 el Señor Jesús le dice: **“Los Rayos de mi Misericordia, abrazarán al mundo entero que, con Amor que brota de mi Sagrado Corazón, disiparé todo el mal y las tristezas de aquellas almas que acepten mis palabras con la Santa Fe”**. Y un año antes de que el Papa Francisco proclamase el año de la Misericordia, recibe el siguiente Llamado: **“Mis queridos Hijos, estamos en los tiempos de la Misericordia, donde vendré a reunir a mi pueblo fiel, a aquellos que han tenido un encuentro vivo conmigo; seré Yo quien reuniré a mi rebaño junto a la Divina Pastora de las almas, que los conducirá, guiará y enseñará la Gloria de mi Reino, extendiéndose como una Llama de Amor en todos los corazones que crean en Mí... oren, oren, oren”**.

Se me ha pedido, acompañar espiritualmente a este instrumento de Dios, y al Apostolado que se le ha confiado.

Todos aquellos que profesan, en cualquier parte del mundo, devoción y amor a **los Sagrados Corazones Unidos de Jesús y de María**, son parte de este Llamado y apóstoles de los Últimos Tiempos, bajo la Fiel Protección y Custodia de nuestro amado San José.

Fiat, Fiat, Fiat.

P. Teófilo del Consolador

San Pablo VI aprobó un decreto de la Sagrada Congregación para la Doctrina de la Fe (AAS, 58, nº 16, de 29-12-1966), permitiendo la publicación de escritos de esta índole que no contradijeran o pusieran en peligro la Fe y el Dogma de la Santa Madre Iglesia Católica.



Reflexión Introdutoria a la Devoción Reparadora Eucarística

Viviendo en un mundo de visión y de sonido, de ver para creer, no debemos tornarnos en esclavos de esos estímulos; más bien debemos responder al Llamado de Amor de los Corazones Unidos.

La Adoración Eucarística constituye el acercamiento más intenso a la Presencia de Jesús Eucaristía. En ese silencio sanador nuestro amoroso Redentor nos pide desde su Getsemaní, aún presente hoy, que velemos junto a Él: Amando, Reparando y Acompañándolo en su dolor, dolor invisible pero palpable para el corazón que, tocado por el campanario de su Llamado, sabe y conoce de su Presencia.

Almas, respondamos entregándonos a esta Hora Santa de Reparación con premura, que nuestro Señor no tenga que retornar repetidamente a despertarnos y a pedirnos que lo acompañemos.

¡Vengan almas! prestas... juntos, reparemos y amemos al Amor.



DEVOCIÓN REPARADORA EUCARÍSTICA DE LOS SAGRADOS CORAZONES UNIDOS DE JESÚS Y DE MARÍA

Getsemaní del Apostolado de los Sagrados Corazones Unidos de Jesús y de María

Para Vigilias de Reparación los días jueves en las Horas del Getsemaní, para los primeros jueves de cada mes y primeros viernes de cada mes y para las visitas a Jesús en el Santísimo Sacramento.

¡Ave María Purísima, sin pecado original Concebida!

Por la señal de la Santa Cruz, de nuestros enemigos, líbranos Señor Dios nuestro.

† En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Abre, Señor, mis labios y mi boca proclamará tus Alabanzas.

Ven ¡Oh Dios! en mi ayuda. Señor, date prisa en socorrerme.

ORACIÓN POR LA INTENCIÓN DE ESTA HORA SANTA

Jesús, soy tu pobre nada, la más pequeña de tus creaturas; pero, en mi pequeñez, yo reconozco, con la asistencia del Espíritu Santo, tu grandeza y tu Amor infinito por mí, y deseo con mi pequeño corazón, rendirte todo el amor de mi corazón en reparación a tu Amor Divino, tantas veces rechazado, olvidado e ignorado.

Yo, ingrata creatura, deseo consolar tu Sagrado Corazón Eucarístico, tantas veces ofendido y traicionado, incluso por tus mismos amigos; adorarte en el Santísimo Sacramento donde estás realmente presente y darte todo el amor y la reparación por los pecados contra la Santa Eucaristía, por la apostasía generalizada, por la pérdida de conciencia del pecado.

Jesús, en tu Divina Voluntad, quiero consolar tu Corazón Manso y Humilde con mis lágrimas de arrepentimiento, por los pecados contra la pureza, por el escándalo del mundo, mi amado Jesús. Y uniendo, a través del Espíritu Santo, mi corazón a tu Sagrado Corazón y a los Santísimos Corazones de Mamá María y del Padre San José, quiero reparar por los pecados contra la familia y la vida.



Jesús, quiero acompañarte en el Getsemaní de estos tiempos y velar y orar para permanecer junto a Ti durante toda tu Dolorosa Pasión Eucarística, y así, acompañar a la Santa Iglesia en el Camino de la Cruz, orando y reparando por todos los sacerdotes, religiosos y todos los bautizados, miembros de tu Cuerpo Místico.

¡OH SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS! QUE DIJISTE A SANTA MARGARITA MARÍA:

“Haz reparación por la ingratitud de los hombres, dedica una hora a la oración para aplacar la Divina Justicia, para implorar Misericordia por los pecadores, para honrarme, para consolarme en mi amargo sufrimiento cuando me vi abandonado por mis apóstoles, al no velar una hora conmigo”.

En tu Divina Voluntad, mi Adorable Jesús, quiero reparar y consolar tu Corazón Eucarístico por el dolor que te causaron los apóstoles al dejarte solo y por las numerosas horas e instantes, en las que yo mismo, te he abandonado. Te pido humildemente perdones mi tibieza y frialdad, de igual modo, te imploro, mi Divino Jesús Hostia, por todos los pecadores, de los cuales yo soy el primero, y así consolarte en tu continuo sufrimiento.

Corazón Dolorido de Jesús, permíteme poner en la Sacratísima Llagas de tu Costado, un bálsamo de amor y ternura y que, con mi mortificación generosa y entrega perfecta, vele contigo y repare por Ti. *Amén.*

ORACIÓN AL CORAZÓN DOLOROSO E INMACULADO DE MARÍA

Doloroso e Inmaculado Corazón de María, Habitación Pura y Santa, cobijad mi alma con vuestra Maternal Protección. Por este medio permaneceré fiel a la Voz de Jesús y mi alma podrá corresponder a su Amor y obedecer su Divina Voluntad.

¡Oh Madre mía! mi deseo es mantener ante mi vista, sin cesar, vuestra participación de Corredentora. Con este recuerdo viviré íntimamente unido a vuestro Corazón Doloroso e Inmaculado que siempre permanece totalmente unido al Sagrado Corazón Eucarístico de vuestro Divino Hijo.

Por los méritos de vuestras virtudes y angustias, clavadme a este Divino Corazón, protegedme ahora y siempre. *Amén.*

OFRECIMIENTO DE LA DEVOCIÓN REPARADORA EUCARÍSTICA

Mi dulce Jesús, mi Amor Eucarístico, deseo pasar estos momentos de



reparación Contigo, para darte toda la adoración de mi corazón; para consolarte y para reparar por medio del amor de mi pobre corazón en unión al Espíritu Santo y al Corazón Doloroso e Inmaculado de María, por la Agonía que sufriste en Getsemaní.

En aquella Hora Solitaria fuiste abandonado y las creaturas que Tú creaste para amarte, no te amaron. El peso de todos los pecados cayó sobre Ti y el de los míos también, y, por el dolor que yo te causé, entonces, con mis pecados, me esforzaré en satisfacerte con mi amor, fortalécelo, Jesús mío, para que, aunque sea una pequeña muestra de mi amor, por medio de las manos de mi Amada Madre María y unido a su Doloroso e Inmaculado Corazón, te consuele y de alivio a tu Sagrado Corazón Eucarístico.

¡Oh, Santísimo Sacramento! ¡Oh, Sacramento Divino! Toda alabanza y acción de gracias te sean dadas por medio del Corazón Doloroso e Inmaculado de María, en todo momento. *Amén.*

ORACIÓN DE INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO (DICTADA EL 28 DE OCTUBRE DE 2014)

Ven, mi Dios Espíritu Santo, a través de la Poderosa Intercesión del Corazón Doloroso e Inmaculado de María, tu Amadísima Esposa.

Ven, mi Dios Espíritu Santo, a través de la Poderosa Intercesión del Corazón Doloroso e Inmaculado de María, tu Amadísima Esposa.

Ven, mi Dios Espíritu Santo, a través de la Poderosa Intercesión del Corazón Doloroso e Inmaculado de María, tu Amadísima Esposa.

ORACIÓN

Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el Fuego de tu Amor.

V/. Envía tu Espíritu y todo será creado. R/. Y renovarás la faz de la tierra.

ORACIÓN

¡Oh, Dios! que iluminaste los corazones de tus hijos con la Luz del Espíritu Santo, haznos dóciles a sus inspiraciones para gustar siempre el bien y gozar de su consuelo, por Jesucristo, nuestro Señor. *Amén.*



ORACIÓN AL DIVINO ESPÍRITU SANTO (DICTADA EL 15 DE AGOSTO DE 2014)

Divino Esposo de María Santísima, mi Dios y Señor Espíritu Santo, enciende en cada alma el Fuego de un nuevo Pentecostés, para que nos consagres como apóstoles del Corazón Doloroso e Inmaculado de María y apóstoles de los Últimos Tiempos, protege con tu sombra a la Iglesia Católica, salva a las almas del mundo y realiza el Reino Inflamado de Amor de los Corazones Unidos de Jesús y María. *Amén.*

ACTO DE CONTRICIÓN

Señor mío, Jesucristo, Dios y Hombre Verdadero, Creador, Padre y Redentor mío; por ser Tú, quien Eres y porque te amo sobre todas las cosas, me arrepiento de todo corazón de todo lo malo que he hecho y de todo lo bueno que he dejado de hacer, porque pecando te he ofendido a Ti, que eres el Sumo Bien y digno de ser amado sobre todas las cosas. Ofrezco mi vida, obras y trabajos en satisfacción de mis pecados. Propongo firmemente, con la ayuda de tu gracia, hacer penitencia, no volver a pecar y huir de las ocasiones de pecado. Señor, por los méritos de tu Pasión y Muerte, con los cuales tu expiaste por mis pecados, ofreciendo un dolor tan grande e intenso que te hizo sudar sangre, apiádate de mí. Madre mía del Cielo, alcánzame de Jesús este suspirado perdón. *Amén.*

ORACIÓN AL ARCÁNGEL SAN MIGUEL

San Miguel Arcángel, defiéndenos en la batalla, sé nuestro amparo contra la perversidad y asechanzas del demonio. Reprímale, Dios, pedimos suplicantes, y Tú, Príncipe de la Milicia Celestial, arroja al infierno, con el Divino Poder, a Satanás y a los otros espíritus malignos que andan dispersos por el mundo para la perdición de las almas. *Amén.*

ORACIÓN AL ÁNGEL CUSTODIO

Envía, Señor, a los Ángeles Custodios de nuestras almas y rocíanos a nosotros con tu Preciosa Sangre. Así mismo, ¡Oh Dios Misericordioso! te rogamos bendigas este Cenáculo de Oración de Jesús y de María, a cada uno de los que aquí oran y aquellos que se encomiendan a nuestras humildes suplicas y que tus Santos Arcángeles, San Miguel, San Gabriel y San Rafael, nos acompañen. *Amén.*
María Reina de los Ángeles, *ruega por nosotros.*



San José, Terror de los demonios, Padre Adoptivo del Sagrado Corazón de Jesús, *ruega por nosotros.*

Santos Ángeles del Señor, *rueguen por nosotros.*

ORACIÓN PARA PEDIR EL TRIUNFO DEL CORAZÓN DOLOROSO E INMACULADO DE MARÍA (DICTADA EL 5 DE OCTUBRE DE 2014)

Corazón Doloroso e Inmaculado de María, os pido ardientemente, con el amor a tu Hijo Jesús Eucaristía, que venga el Reino Eucarístico de Jesús y venga tu pronto Triunfo. Nosotros, Madre, queremos ayudarte a hacer viva tu promesa: al final mi Corazón Doloroso e Inmaculado triunfará. *Amén.*

ORACIÓN PARA PEDIR GRACIAS AL CORAZÓN DOLOROSO E INMACULADO DE MARÍA (DICTADA EL 21 DE OCTUBRE DE 2014)

Querida y Santa Madre, que las Gracias que traes para tus hijos se derramen en cada uno de nuestros corazones, y así cumplamos la misión que el Eterno Padre nos ha encomendado. Te pedimos, Madre, por las almas que aún no han escuchado tus Llamados para que también ellas sean redimidas. Aceptamos tu Amor Maternal en nuestras vidas. Te amamos, Madre, y en tu Doloroso e Inmaculado Corazón confiamos y nos refugiamos. *Amén.*

ORACIÓN A LA LLAMA DEL AMOR DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS (DICTADA EL 16 DE OCTUBRE DE 2014)

Fuego de Amor del Sagrado Corazón de Jesús, enciende mi alma en la Llama de la Caridad Perfecta y con ese Fuego encendido en mi alma, haz que adore y repare y lleve el Triunfo del Sagrado Corazón de Jesús obedeciendo su Divino Querer, viviendo el Evangelio y cargando la Cruz. *Amén.*

ORACIÓN QUE PREPARA NUESTRAS ALMAS PARA ESCUCHAR LA SAGRADA ESCRITURA (DICTADA EL 18 DE DICIEMBRE DE 2014)

Nota explicativa: esta siguiente oración nuestro Señor Jesucristo la ha dictado para que preparemos nuestra alma y corazón para escuchar sus Palabras. Esta Oración prepara nuestro interior, para que su Palabra no suba de nuevo hasta el Trono de su Padre sin dar fruto en nosotros (Is. 55, 11).

¡Oh Sagrado Corazón de Jesús! enciende mi corazón con el Fuego de la



Caridad Perfecta. Que tu Espíritu Divino, dado a los hombres en Pentecostés, more en mí; haga en mi interior un espacio preparado con fervor, una tierra buena y fértil que reciba la Sagrada Semilla de tu Palabra y de su fruto a tiempo.

Querida Santa Madre de Dios y Madre Nuestra, ayúdame a guardar las Palabras de tu Divino Hijo Jesucristo, en mi mente, alma y corazón y no suba al Reino Celestial sin haber producido una abundante cosecha de Amor, Redención y Paz que tanto necesita el mundo. En vuestros Dos Corazones Unidos me refugio eternamente. *Amén.*

JACULATORIA (DICTADA POR DIOS PADRE EL 21 DE JULIO DE 2016)

Amado Padre, que el Reino de la Palabra de Dios venga pronto a nuestros corazones.

María, Reina del Reino de la Palabra de Dios, ruega por nosotros. *Amén.*

DEL EVANGELIO DE SAN MATEO 26, 36-46

«Entonces va Jesús con ellos a una propiedad llamada Getsemaní, y dice a los discípulos: "Sentaos aquí, mientras voy allá a orar". Y tomando consigo a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, comenzó a sentir tristeza y angustia. Entonces les dice: "Mi alma está triste hasta el punto de morir; quedaos aquí y velad conmigo". Y adelantándose un poco, cayó rostro en tierra, y suplicaba así: "Padre mío, si es posible, que pase de mí esta copa, pero no sea como yo quiero, sino como quieras Tú".

Viene entonces donde los discípulos y los encuentra dormidos, y dice a Pedro: "¿Conque no habéis podido velar una hora conmigo? Velad y orad, para que no caigáis en tentación; que el espíritu está pronto, pero la carne es débil". Y alejándose de nuevo, por segunda vez oró así: "Padre mío, si esta copa no puede pasar sin que yo la beba, hágase tu Voluntad".

Volvió otra vez y los encontró dormidos, pues sus ojos estaban cargados. Los dejó y se fue a orar por tercera vez, repitiendo las mismas palabras. Viene entonces donde los discípulos y les dice: "Ahora ya podéis dormir y descansar. Mirad, ha llegado la hora en que el Hijo del hombre va a ser entregado en manos de pecadores. ¡Levantaos! ¡vámonos! Mirad que el que me va a entregar está cerca".

Palabra del Señor. *Gloria a Ti, Señor Jesús.*



14 abril 2014

**Llamado de Amor y Conversión del Sagrado Corazón de Jesús
"Me tienen en un Getsemaní Eterno"**

Yo soy Jesús, vuestro Redentor, que se ha entregado por vosotros hasta la última gota de Sangre. Queridos hijos si supieran cuanto los amo dejarían de ofenderme.

Yo sufro continuamente por vuestros pecados, no se dan cuenta del mal que les hacen a sus almas, cuantas almas se pierden; pero hay un Bien Eterno al que deben aspirar, vuestras vidas no son de ustedes, pues fueron creados para vivir en Comunión con el Padre, Yo Soy, su Dios... ¿Por qué no abren sus corazones a las Gracias de mi Sagrado Corazón?... me tienen en un Getsemaní Eterno, cuántas veces los he llamado, pero no se preocupan en saber qué es lo que nuestros Corazones Unidos les están pidiendo.

El dragón del Apocalipsis (Ap 12, 3) ya se está acercando al mundo y le abren las puertas y la cierran a mi Misericordia. Busquen los Sacramentos, hagan todo por amor a Mí ¿no creen hijos que soy su Dios?

Yo entregué mi Vida por ustedes, ya están cerca de los días de vuestra purificación (Hebreos 1, 3). Queridos hijos, confiésense, comulguen. El alma que no comulga pierde la Vida Eterna, comulgar es un asunto de Vida o muerte eterna.

Hijitos, abran sus corazones a mi Bendición.

En el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Ave María Purísima, sin pecado original concebida.

ORACIÓN AL SANTÍSIMO SACRAMENTO DEL ALTAR

Señor mío Jesucristo, que por el Amor que tienes a los hombres permaneces de día y noche en este Sacramento, lleno de misericordia y ternura, esperando, llamando y acogiendo a todos los que vienen a visitarte; yo creo que Estás aquí, presente.

Te adoro desde el abismo de mi nada, te doy gracias por todos los favores, y especialmente por haberte dado Tú mismo a mí, en este Sacramento; por haberme concedido a María, tu propia Madre, como Intercesora y Corredentora; y por haberme llamado a estar en estos momentos Contigo.



DEVOCIÓN REPARADORA EUCARÍSTICA

Yo saludo hoy a tu Amadísimo Corazón y deseo adorarle, en agradecimiento por este grande Don; en reparación de todos los ultrajes, que Tú, mi amado Jesús, recibes en este Sacramento, de tus enemigos.

¡Oh, Jesús mío! te amo de todo corazón. Me arrepiento de haberte ofendido tantas veces. Me propongo con tu Gracia no ofenderte más en adelante, y ahora, aunque, estoy lleno de faltas e imperfecciones, me consagro todo a tu Corazón Eucarístico. Haz de mí, lo que te agrade. Yo sólo te pido y sólo deseo tu Santo Amor y la perseverancia hasta el fin.

Te encomiendo también las Benditas Almas del Purgatorio, especialmente aquellas que han sido más devotas del Santísimo Sacramento y de María Inmaculada. Por fin, mi Amado Salvador, uno todos mis afectos a los de tu Amoroso Corazón Eucarístico, y los ofrezco a tu Padre Eterno, suplicándole que, por Amor a Ti, se sirva aceptarlos y escucharlos. *Amén.*

ACTO DE FE Y ADORACIÓN

Creo, ¡Oh Jesús! con mi más viva fe, que estás realmente presente, aquí, delante mío, bajo las Especies Eucarísticas. Tú, el Verbo Eterno del Padre, Engendrado desde todos los siglos y Encarnado luego en las Entrañas de la Virgen Madre, Jesucristo Redentor y Rey. Creo, realmente, que estás presente en la Verdad Inefable de tu Divinidad y de tu Humanidad.

Jesús, eres el mismo de Belén, el Divino Niño que aceptara por mí, el aniquilamiento, la pobreza y la persecución.

Eres el Jesús de Nazaret, que por mi amor abrazó el ocultamiento, las fatigas y la obediencia.

Eres el Divino Maestro, aquel que vino para enseñarme las dulces verdades de la fe, a traer el gran Mandamiento del Amor: tu Mandamiento.

Eres el Salvador Misericordioso, el que te inclinas sobre todas mis miserias con infinita comprensión y conmovedora bondad, pronto siempre a perdonar, a curar, a renovar.

Eres la Víctima Santa, inmolada para Gloria del Padre y bien de todas las almas.

Eres el Jesús que por mí sudó Sangre en el Huerto de Getsemaní; quien por mí sufrió la condenación de tribunales humanos, la dolorosa Flagelación, la



cruel y humillante Coronación de Espinas, el martirio cruel de la Crucifixión. Eres quien quiso agonizar y morir por mí. Tú eres Jesús Resucitado, el vencedor de la muerte, del pecado y del infierno. Quien está deseoso de comunicarme los tesoros de la Vida Divina, que es la misma Divina Voluntad, que posee en toda su Plenitud.

Jesús mío, te encuentras aquí, presente en la Hostia Consagrada, con un Corazón desbordante de ternura; un Corazón que ama infinitamente. En tu Corazón Eucarístico, Jesús, encuentro el Amor Infinito, la Caridad Divina: Dios, Principio de Vida, Existente y Vivificante.

¡Qué dulce me es, Dios mío, Trinidad Santísima, adorarte en este Sagrario en el que ahora estás! Porque en el Santísimo Sacramento estás Tú, Jesús, unido al Padre y al Espíritu, siendo también una realidad Trinitaria, por ello me uno a los Ángeles y Santos quienes, invisibles pero presentes y vigilantes junto a tu Sagrario, te adoran incesantemente.

Me uno, sobre todo, a tu Santísima Madre y a los sentimientos de profunda adoración y de intenso amor que brotaron de su Alma desde el primer instante de tu Encarnación y cuando te llevaba en su seno inmaculado.

Y mientras te adoro en este Sagrario, quiero, en Divina Voluntad, difundirme y adorarte, especialmente en aquellos Sagrarios en los cuales estás más abandonado y olvidado. Te adoro en cada Hostia Consagrada que existe entre el Cielo y la tierra.

Te adoro, Dios Padre, porque, por medio de Cristo has descendido hasta mi humanidad y porque, por su Eucarístico Corazón adorable, te has unido tan estrechamente al hombre, a mí, pobre criatura ingrata.

Te adoro en Espíritu y en Verdad, ante tu Presencia, siempre Actual y siempre Eterna de tu Ser Divino. Me postro hasta la nada en adoración, delante de tu Majestad Soberana, pero, al mismo tiempo, el amor me eleva hasta Ti. Te adoro, Dios Padre, y te amo. El amor y la adoración están totalmente confundidos y mezclados en mi alma, tanto que no sabría decir si más adoro que amo o si más amo que adoro.

Te adoro porque encuentro en Ti todo Poder y toda Santidad, Justicia y Sabiduría; porque Tú eres mi Creador y mi Dios. Te amo porque encuentro en Ti toda Belleza, toda Bondad, toda Ternura y toda Misericordia.

Te amo porque me has hecho el regalo de un tesoro invaluable. Jesús es mi Tesoro, es mío y a cada instante puedo sacar de Él, gracias a manos



DEVOCIÓN REPARADORA EUCARÍSTICA

llenas, pues lo encuentro siempre abundante. De Él, tomo cuanto necesito para pagar mis deudas, para remediar mis necesidades, encontrar delicia, ganarme una corona. ¡Qué Don Inefable es este Jesús Hostia, con su Corazón desbordante de ternuras! Un Tesoro que jamás se agota: mientras más saco, Él, más aumenta.

¡Oh, Dios Padre!, tanto has amado a tus creaturas que les diste a tu Único Hijo y para que la Majestad de tu Verbo no nos infundiese temor, y nuestras almas se pudieran dirigir a Él con confianza, lo revestiste de una carne semejante a la nuestra. Lo has embellecido con las Gracias más atrayentes y, sobre todo, le has dado un Corazón Infinitamente Perfecto, tanto que debía ser la Morada de tus Delicias, porque tu Divina Plenitud vive en Él, y la más humilde de las creaturas tiene, allí, su lugar de privilegio.

Ese adorado Corazón Sacramentado, inmenso como Tú, Dios mío, porque te contiene, es también mi Morada, pues me ama. En Él me encuentro con tu Divinidad, y, al verme en este Sagrado Asilo, tu justa ira se aplaca y tu justicia se desarma.

Te adoro, Dios Padre, por Jesús y en Jesús, en una sola alma con mi Mamá Celestial y en su mismo Corazón.

Adoro a Jesús, tu Hijo, quien por su humanidad es mi hermano y por su Divinidad es mi Dios. Te amo por Jesús y con Jesús. Te amo por el Corazón Eucarístico de Jesús, que el amor hizo mío. Te amo en Jesús. Por Él, te llega mi amor, por Él, puedo alcanzarte y abrazarte. *Amén.*

ACTO DE AGRADECIMIENTO

Dios Padre Tierno y Misericordioso después de haberme postrado para adorarte en el Corazón Eucarístico de Jesús, quiero agradecerte.

Te agradezco, mi Dios, porque Tú eres el Amor y te agradezco por los Dones de tu Amor. Y ya que los Dones más preciados, los de la Vida Sobrenatural, nos los diste por Jesús, es también por Él, con Él y en Él que quiero elevar hasta Ti el himno de reconocimiento.

En unión con Jesús, y en su Divino Querer, te agradezco, Dios Padre, por todas las gracias personales que me has concedido. Tú me diste la vida, sacándome de la nada, y me la conservaste, día a día, hasta este momento. Pero, Tú me has dado otra vida más valiosa, la de la Gracia, que me hace partícipe de tu misma Vida Divina, y después de la Primera Gracia, con la que me santificaste en el día del Bautismo ¡cuántas Gracias me han sido concedidas, que conservaron, aumentaron y, tal vez, reconquistaron



la Vida Sobrenatural!

PIENSO EN LOS DONES DE TU AMOR DE LOS QUE TANTO HE GOZADO:

- En la Iglesia, que me has dado para que sea mi maestra y guía.
- En los Sacerdotes, que me han otorgado los Dones de tu Amor.
- En la Eucaristía, que ha sido para mí, Alimento, Sostén.
- En la Virgen, que es mi Buena Madre, mi Consoladora, mi Ayuda, mi Corredentora, mi especial Protectora en cada instante de mi vida.
- En el Paraíso, que me has preparado y que, con tu Gracia espero alcanzar.
- Contemplo mi vida sembrada de alegrías y dolores y comprendo que todo en ella ha sido amor. Todo ¡Oh mi Dios! porque de tu Corazón amante no puede salir nada que no sea Gracia y Amor. Por todo esto: **R/. Te doy gracias ¡Dios mío!**
- Por las alegrías que me has permitido gozar, así como por los dolores y las pruebas con que has sembrado mi camino, **R/.**
- Por las Gracias conocidas y por las desconocidas, **R/.**
- Por los Favores del pasado y los del futuro, **R/.**
- Por todo lo que has hecho en mí y por mí, y por todo lo que todavía querrás hacer en el futuro, **R/.**
- Sobre todo, por haberme llamado al conocimiento de tu Amor y a consagrarme a él, **R/.**
- Por la Luz y la Alegría tuyas, que estoy tan lejos de merecer, **R/.**
- Por la Luz y la Alegría que el conocimiento de Tu Amor trajo a mí vida, **R/.**
- Por la posesión de tu amor que te hace mío y a mí me hace Tuyo, **R/.**

Pero no quiero y no puedo darte gracias sólo por mí. Te doy gracias también por todos los Dones que tu Amor ha derramado en la Iglesia. Por los beneficios otorgados a los Ángeles y a los Santos, alabanzas perennes de tu Amor.

Sobre todo, por los beneficios innumerables que has hecho a María Santísima, nuestra Dulce Madre Corredentora y Medianera de todas las Gracias. Te doy gracias por haberla hecho tan Grande, tan Santa, tan Hermosa. Te doy gracias por los Privilegios que le concediste, por el Trono de Gloria sobre el cual la colocaste, por la Misión que le confiaste. Te doy gracias por haber hecho de esta Criatura Predilecta, una Madre en la que puedo y debo colocar todas mis esperanzas.

CORONILLA DEL ACTO DE AMOR

Para que mi reconocimiento sea más eficaz me permito ¡Oh Señor! vivificarlo con el amor. Por eso te digo y te repito: que te amo con todo mi corazón, con toda mi alma, con toda mi mente y con todas mis fuerzas.



- ¡Dios mío! Sumo Bien, quisiera haberte amado siempre.
- ¡Dios mío! detesto el tiempo en que no te amé.
- ¿Cómo he podido vivir tanto tiempo sin tu Santo Amor?
- Y Tú ¡Dios mío! ¿Cómo pudiste sufrirme?
- Te doy las gracias ¡Dios mío! por tu Gran Paciencia.
- Pero ahora quiero amarte siempre.
- Deseo morir antes que dejar de amarte.
- Quítame ¡Dios mío! la vida cuando haya de dejar de amarte.
- Una gracia te pido y es la de amarte siempre.
- Con tu Amor seré dichoso.

Gloria al Padre...

- Deseo ¡Dios mío! verte amado de todos.
- Dichoso yo si pudiera dar mi sangre para que todos te amaran.
- El que no te ama, es verdaderamente ciego. Ilumínalo ¡Dios mío!
- Es una verdadera desgracia el no amarte a Ti, Sumo Bien.
- Yo ¡Dios mío! no quiero ser del número de aquellos infelices que no te aman.
- ¡Dios mío! eres mi alegría y todo mi bien.
- Quiero ser todo tuyo para siempre.
- ¿Quién podrá jamás separarme de tu Santo Amor?
- Vengan, creaturas todas, a amar a mi Dios.

Gloria al Padre...

- Quisiera, ¡Dios mío! tener mil corazones para amarte.
- Quisiera tener los corazones de todos los hombres para amarte.
- Me alegraría que hubiese más mundos para que todos te amaran.
- Dichoso el que pudiese amarte con los corazones de todas las creaturas posibles.
- Tú lo mereces ¡Dios mío!
- Mi corazón es demasiado pobre y frío para amarte.
- ¡Oh fatal frialdad de los hombres en amar al Sumo Bien!
- ¡Oh deplorable ceguedad de los mundanos que no conocen el verdadero amor!
- ¡Dichosos ustedes Moradores del Cielo, que le conocen y le aman!
- ¡Oh dichosa necesidad la de amar a Dios!

Gloria al Padre...



- ¿Cuándo será, Dios mío, que yo arda en tu Amor?
- ¡Qué feliz y venturosa suerte será esta para mí!
- Mas ya que no sé amarte, me gozo al menos en que haya tantos otros que te amen verdaderamente con todo su corazón.
- Tengo un gozo especial en que seas amado de todos los Ángeles y Bienaventurados del cielo.
- Yo uno mi pobre corazón con el corazón de todos ellos.
- Quiero amarte de un modo especial con el amor con que te amaron aquellos Santos que estuvieron más enamorados de Ti.
- Y así, quiero amarte con el mismo amor con que te amaron Santa María Magdalena, Santa Catalina, Santa Teresa de Jesús, Luisa Picarreta y Concepción Cabrera.
- Con aquel amor con que te amaron San Agustín, Santo Domingo, San Francisco, Santo Padre Pio de Pietrelcina, San Luis de Monfort, San Maximiliano Kolbe.
- Con el mismo amor con que te amaron los Santos Apóstoles, San Pedro, San Pablo y el Discípulo Amado.
- Con el mismo amor con que te amó el Gran Patriarca San José.

Gloria al Padre...

- Quisiera amarte con aquel Amor con que te amó María Santísima en la tierra.
- Con aquel amor en particular con que te amó cuando Concibió en su Seno Virginal a vuestro Divino Hijo, y cuando le dio a Luz, cuando le amamantó y cuando le vio morir.
- Quiero amarte también con aquel amor con que te ama y amará siempre en el Cielo.
- Más, para amarte a Ti, Dios mío, de Infinita Bondad, ni aún esto basta.
- Y así, quisiera amarte como te amó el Verbo Divino hecho Hombre.
- Como te amó cuando nació.
- Como te amó cuando expiró en la Cruz.
- Como te ama continuamente en aquellos Sagrados Tabernáculos donde está oculto.
- Con aquel mismo Amor con que te ama y te amará en el Cielo por toda la eternidad.
- Finalmente, quiero amarte con aquel Amor con que te amas Tú mismo; pero ya que esto es imposible, haz, ¡Dios mío! por piedad, que te ame cuanto más sepa y pueda, y cuanto sea de tu agrado.

Gloria al Padre...



Te amo ¡Oh mi Dios! Mi único deseo es amarte hasta el último suspiro de mi vida. Te amo, ¡Oh infinitamente Amoroso Dios! y prefiero morir amándote que vivir un instante sin Ti. Te amo, ¡Oh mi Dios! y tan solo deseo ir al Cielo para tener la felicidad de amarte perfectamente.

Te amo ¡Oh mi Dios! y mi solo temor es ir al infierno porque ahí nunca tendría la dulce consolación de tu Amor. ¡Oh mi Dios! si mi lengua no puede decir cada instante que te amo, por lo menos quiero que mi corazón lo repita cada vez que respiro.

Dame la gracia de sufrir mientras que te amo, y de amarte mientras sufro, y el día que me muera, sentir que te amo. Te suplico que mientras más cerca esté de mi hora final, aumentes y perfecciones mi amor por Ti. Todo te lo confío por medio del Corazón Doloroso e Inmaculado de María. *Amén.*

Señor, en Divina Voluntad, quiero hacer ante Ti, reparación. ¡Oh, Jesús! Víctima Divina de nuestros Altares, Grande y Único Reparador, yo también me uno a Ti para cumplir, Contigo y por medio Tuyo, el oficio de pequeña alma reparadora.

Me dirijo al Corazón Doloroso e Inmaculado de la Mamá Celestial, para que, así como en el Calvario ofreció al Padre a su Jesús, en unión con el Espíritu Santo, que se inmolaba por su Gloria y por la salvación de las almas; así, se renueve en este momento el Místico Ofrecimiento, pero en Divina Voluntad, seré yo mismo, ¡Oh, Jesús! ¡Oh, Mamá! quién se ofrezca al Eterno Padre como holocausto, siendo con mi Jesús Sacramentado y en Él mismo, una sola Hostia de Amor Santo y Divino en el cáliz de tu Doloroso e Inmaculado Corazón. Ofrece, Virgen Dulce, los Dolores de Jesús junto a los tuyos, para invocar la Divina Misericordia sobre mí y sobre el mundo entero.

Padre Celestial, después de haberte dado gracias por tus Dones sin fin, ¿cómo puedo no confundirme a la vista de mis culpas y de mis infidelidades? ¡Con cuánta ingratitud y frialdad he respondido a tus beneficios! Postrado ante Ti, que tanto me has amado, lleno de confusión y de arrepentimiento, invoco tu Perdón y tu Misericordia.

- Por el mal uso que hice de los Dones naturales recibidos: mi vida, mis energías, mi tiempo, mis sentidos, mi inteligencia, mi lengua, **R/**. *¡Oh Jesús, ten piedad de mí!*



- Por las desobediencias, pequeñas y grandes a tu Ley, **R/.**
- Por los deberes descuidados o mal cumplidos, **R/.**
- Por el bien que pude hacer y no hice, **R/.**
- Porque dejé triunfar muchas veces en mí las malas inclinaciones del orgullo, de la vanidad y del egoísmo, **R/.**
- Porque no practiqué el Mandamiento de Caridad, como Tú lo ordenaste, **R/.**
- Porque dejé estériles en mí tantas Gracias, **R/.**
- Por la tibieza con que practiqué mi vida de piedad, **R/.**
- Por la indiferencia y frialdad con que respondí a los Dones de tu Amor, **R/.**
- Por haber preferido muchas veces a las criaturas y las satisfacciones humanas, en lugar de Ti y de tus Consolaciones, **R/.**
- Por la poca fidelidad y generosidad con que he vivido mi consagración, **R/.**
- Por la falta de fe y abandono en tu Amor, **R/.**
- Por la falta de dedicación a las almas y a la Iglesia, **R/.**
- Por mis rebeliones y mi poco amor a tu Divina Voluntad y a tu Cruz Gloriosa, **R/.**

Me postro junto a Ti, ¡Oh Jesús, Hostia Divina, Redentor y Salvador mío!, como un día la Santa Magdalena. Y si bien es cierto que soy indigno de tu amor, estoy seguro que tendrás para mí, la misma ternura misericordiosa. Señor ¡Dios mío!, espero, por tu Gracia, la remisión de todos mis pecados; y después de esta vida, alcanzar la Eterna Felicidad, porque Tú lo prometiste, que eres Infinitamente Poderoso, Fiel, Benigno y Lleno de Misericordia. Quiero vivir y morir en esta esperanza. *Amén.*

ACTO DE AMOR REPARADOR

Bueno y Misericordioso Salvador es deseo de mi corazón corresponder a tu Amor Divino con amor. Es mi mayor pena que no seas amado por todos y en particular el que mi corazón sea tan frío, tan egoísta, tan desagradecido. Profundamente reconecedor de mi propia debilidad y pobreza, confío en que tu propia Gracia hará que pueda ofrecerte un acto de Amor Puro, y deseo ofrecerte este Acto de Amor en reparación de la frialdad y la negligencia que tus criaturas te muestran en el Santísimo Sacramento de tu Amor.

Jesús, mi Soberano Bien, te amo, no por la recompensa que has prometido a los que te aman, sino puramente por ser Tú Mismo. Te amo sobre todas las



cosas que puedan amarse, sobre todos los placeres y en fin sobre mí mismo y sobre todo lo que no seas Tú Mismo, confesando ante el cielo y la tierra que quiero vivir y morir pura y simplemente en tu Santo Amor; y si, para amarte así, debo padecer persecución y sufrimiento, estoy perfectamente satisfecho y diré siempre con San Pablo: “nada me separará del Amor de Cristo”.

¡Oh Jesús! Dueño Supremo de todos los corazones, yo te amo, te adoro, te glorifico, te doy gracias, porque ahora soy todo tuyo. Gobiérname y transforma mi alma a semejanza de Ti Mismo, imperando tu Divino Querer en mí. Gobiérname y transforma mi alma a semejanza de Ti Mismo, para que pueda bendecirte y glorificarte para siempre en la Morada de los Santos. *Amén.*

REPARACIÓN AL SAGRADO CORAZÓN EUCARÍSTICO DE JESÚS

Dulcísimo Jesús, cuya Caridad derramada sobre los hombres se paga tan ingratamente con el olvido, el desdén y el desprecio, míranos aquí postrados ante tu Altar.

Queremos reparar con especiales manifestaciones de honor, tan indigna frialdad, y las injurias con las que, en todas partes, es herido por los hombres, tu Amoroso Corazón. Recordando, sin embargo, que también nosotros nos hemos manchado tantas veces con el mal, y sintiendo ahora vivísimo dolor, imploramos, ante todo, tu Misericordia para nosotros, dispuestos a reparar con voluntaria expiación, no sólo los pecados que cometimos nosotros mismos, sino también los de aquellos que, perdidos y alejados del camino de la salud, rehúsan seguirte como Pastor Bueno y Guía, obstinándose en su infidelidad; y han sacudido el yugo suavísimo de tu Ley, pisoteando las promesas del Bautismo.

Queremos expiar todo el cúmulo de tan deplorables crímenes, nos proponemos reparar cada uno de ellos, en particular: los vicios: las almas indiferentes y tibias: los que causan escándalos y son prisioneros de la lujuria; la inmodestia y las torpezas de la vida y del vestido; las insidias que la corrupción tiende a las almas inocentes; la profanación de los Días Santos; el materialismo y progreso diabólico; las miserables injurias dirigidas contra Ti y contra tus Santos; los insultos lanzados contra tu Vicario, el Santo Padre, y el Orden Sacerdotal; las negligencias y los horribles sacrilegios con que se profana el mismo Sacramento del Amor Divino y, en fin, las culpas públicas de las naciones que menosprecian los derechos y el magisterio de la Iglesia por Ti fundada.



¡Ojalá que podamos nosotros lavar con nuestra sangre estos crímenes! Entre tanto, como reparación del honor Divino conculcado, te presentamos, acompañándola con las expiaciones de tu Madre, la Santísima Virgen, de todos los Santos y de los fieles piadosos, aquella satisfacción que Tú mismo ofreciste un día en la Cruz al Padre, y que renuevas todos los días en los Altares.

Te prometemos con todo el corazón compensar en cuanto esté de nuestra parte, y con el auxilio de tu Gracia, los pecados cometidos por nosotros y por los demás: la indiferencia a tan Grande Amor con la firmeza de la fe; la inocencia de la vida; la observancia perfecta de la Ley Evangélica, especialmente de la Caridad; e impedir además con todas nuestras fuerzas las injurias contra Ti; y atraer a cuantos podamos a tu seguimiento.

Acepta, te rogamos, Corazón Eucarístico de Jesús, por intercesión del Corazón Doloroso e Inmaculado de María, Reparadora y Adoradora por excelencia, el voluntario ofrecimiento de expiación; y con el gran Don de la perseverancia, consérvanos fidelísimos hasta la muerte en el Culto y Servicio a Ti, para que lleguemos todos un día a la Patria donde Tú, con el Padre y con el Espíritu Santo vives y reinas por los siglos de los siglos. *Amén.*

RECONOCIMIENTO DE JESUCRISTO REY DEL UNIVERSO

¡Oh Cristo Jesús! Te reconozco por Rey universal. Todo lo que ha sido hecho ha sido creado para Ti. Ejerce sobre mí todos tus derechos.

Renuevo mis promesas del Bautismo, renunciando a sataná, a sus pompas y a sus obras, y prometo vivir como buen cristiano. Y muy en particular, me comprometo a hacer triunfar, según mis medios, los derechos de Dios y de la Santa Iglesia.

¡Divino Corazón de Jesús! te ofrezco mis pobres acciones para que todos los corazones reconozcan tu Sagrada Realeza y que así, el Reinado de la Paz se establezca en el universo entero.

Sagrado Corazón Eucarístico de Jesús, Rey y Centro de todos los corazones, concédenos la Paz por medio del Advenimiento de tu Reino Eucarístico a través del Triunfo del Corazón Doloroso e Inmaculado de María. *Amén.*



SANTO ROSARIO DE REPARACIÓN AL SAGRADO CORAZÓN EUCARÍSTICO DE JESÚS

OFRECIMIENTO DEL SANTO ROSARIO

Me uno a todos los Santos que están en el Cielo, a todos los justos que están en la tierra, a todas las almas fieles que se encuentran en este lugar. Me uno a Ti, Jesús mío, para alabar dignamente a tu Santísima Madre y alabarte a Ti, en Ella y por Ella. Renuncio a todas las distracciones que me sobrevengan durante este Rosario: quiero rezarlo con modestia, atención y devoción, como si fuera el último de mi vida. Te pedimos fe viva, firme esperanza y ardiente caridad. *Amén.*

CREDO DE LOS APÓSTOLES

Creo en Dios, Padre Todopoderoso, Creador del Cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su Único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre Todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. *Amén.*

ALZANDO EN ALTO EL SANTO ROSARIO, ORAMOS

Con este Santo Rosario, Cadena de Salvación, que atará al dragón (Ap 20, 1-3) nos unimos mi familia y yo. Intercedo por la Santa Iglesia Católica, por el Santo Padre, obispos y sacerdotes. Con esta poderosa arma, ato a Satanás y sus secuaces, reparo por todos los pecados de la humanidad, y pido la paz y la conversión para el mundo entero, por el Doloroso e Inmaculado Corazón de María en la Divina Voluntad.

¡Adorado sea el Sagrado Corazón Eucarístico de Jesucristo, con el Doloroso e Inmaculado Corazón de María, nuestra Santa Madre, ¡sea por siempre adorado! *Amén.*

JACULATORIAS DEL APOSTOLADO PARA ORAR ENTRE CADA MISTERIO DEL SANTO ROSARIO:

Sagrado Corazón de Jesús, venga a nosotros tu Reino Eucarístico, a través del



Triunfo del Doloroso e Inmaculado Corazón de María, nuestra Madre, en la Divina Voluntad, y el Triunfo de la Cruz en el Espíritu Santo, extendiendo la Llama de Amor Santo y Divino en todos los corazones. *Amén.*

Corazón Doloroso e Inmaculado de María ruega por nosotros que nos refugiamos en Ti. *Amén.*

Casto y Amante Corazón de San José, Custodio de los Sagrados Corazones Unidos de Jesús y de María y Protector de la Iglesia, ruega por nosotros que nos refugiamos en Ti. *Amén.*

¡Oh Jesús mío! perdona nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno, lleva al Cielo a todas las almas, especialmente a las más necesitadas de tu Misericordia. *Amén.*

Dios mío, yo creo, adoro, espero y te amo; y te pido perdón por los que no creen, no adoran, no esperan y no te aman. *Amén.* (3 veces)

Sacratísimos Corazones Unidos de Jesús, María y José, triunfen en todos los corazones y venga el Reino Eucarístico de la Divina Voluntad. Los amo. Salven a las almas, salven a los consagrados, salven a las familias, salven al mundo entero. *Amén.*

MISTERIOS DOLOROSOS DE REPARACIÓN

Primer Misterio: La Agonía de Jesús en el Huerto de Getsemaní

Mi Alma esta triste hasta la muerte: Divina Tristeza de Jesús que salvaste al mundo y preparaste para nosotros los goces del Paraíso, remedia nuestras penas, acepta nuestro dolor por haber ofendido tan gravemente, al Señor nuestro Dios, y en Divina Voluntad, queremos acompañarte en todos los Sagrarios solos, abandonados y descuidados donde estas padeciendo tu agonía y compartirla contigo. En Divina Voluntad, quiero unirme con tu Corazón Agonizante, mi amado Jesús y estar en vela y en oración, reparando por las Tres Horas de Agonía que padeciste en Getsemaní.

Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, te adoro profundamente y te ofrezco el Precioso Cuerpo y Sangre, Alma y Divinidad, de tu Amadísimo Hijo, realmente presente en los Sagrarios de la tierra, en expiación, desagravio, reparación, adoración y consuelo por las blasfemias, sacrilegios e indiferencias con las que Jesús es ofendido. Te ofrezco los Infinitos Méritos



del Sagrado Corazón Eucarístico de Jesús y del Doloroso e Inmaculado Corazón de María, por la conversión de los pobres pecadores y la paz del mundo. *Amén.*

Padre Nuestro...

Después del Padre Nuestro de cada uno de los Misterios del Rosario se dice:

¡Oh María! como el Arcángel San Gabriel, también nosotros queremos saludarte, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, en el nombre de todos los Ángeles y todos los hombres, y queremos pedirte que seas nuestra Madre como eres Madre de Jesús en el Espíritu Santo. *Amén.*

Diez Ave María de los Últimos Tiempos

Dios te salve María, llena eres de Gracia, el Señor está Contigo. Bendita Tú eres, entre todas las mujeres, y Bendito es el Fruto de tu Vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios y Madre nuestra, Corredentora de las almas, ruega por nosotros pecadores y derrama el efecto de Gracia de tu Llama de Amor, de tu Doloroso e Inmaculado Corazón sobre toda la humanidad, ahora, y en la hora de nuestra muerte. *Amén.*

Gloria al Padre...

Jaculatorias.

Segundo Misterio: Jesús es Azotado en la columna

Pueblo mío ¿Qué es lo que te he hecho? me azotas como al ínfimo de los esclavos: ¡Oh Jesús! perdona los excesos de impiedad contra la Santa Iglesia que es tu Cuerpo Místico, y en Divina Voluntad, imploro el Triunfo de la Fe Católica; y deseo darte, con todo el amor de mi pobre corazón, reparación y consuelo por los pecados contra la carne y la pureza. Te pido Jesús mío, por todos los hombres que promueven el escándalo, la impureza y la inmodestia para que conozcan pronto tu Amor Infinito y arrepentidos, también se conviertan en almas reparadoras.

Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, te adoro profundamente y te ofrezco el Precioso Cuerpo y Sangre, Alma y Divinidad, de tu Amadísimo Hijo, realmente presente en los Sagrarios de la tierra, en expiación,



desagravio, reparación, adoración y consuelo, por las blasfemias, sacrilegios e indiferencias con las que Jesús es ofendido. Te ofrezco los Infinitos Méritos del Sagrado Corazón Eucarístico de Jesús y del Doloroso e Inmaculado Corazón de María, por la conversión de los pobres pecadores y la paz del mundo. *Amén.*

Padre Nuestro...

Después del Padre Nuestro de cada uno de los Misterios del Rosario se dice:

¡Oh María!, como el Arcángel San Gabriel, también nosotros queremos saludarte en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, en el nombre de todos los Ángeles y todos los hombres, y queremos pedirte que seas nuestra Madre como eres Madre de Jesús en el Espíritu Santo. *Amén.*

Diez Ave María de los Últimos Tiempos

Dios te salve, María, llena eres de Gracia, el Señor está Contigo. Bendita Tú eres, entre todas las mujeres, y Bendito es el Fruto de tu Vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios y Madre nuestra, Corredentora de las almas, ruega por nosotros pecadores, y derrama el efecto de Gracia de tu Llama de Amor, de tu Doloroso e Inmaculado Corazón sobre toda la humanidad, ahora, y en la hora de nuestra muerte. *Amén.*

Gloria al Padre...

Jaculatorias.

Tercer Misterio: Jesús es Coronado de Espinas

Soy gusano y no hombre: ¡Oh Jesús! saturado de ultrajes en este Misterio, con que elocuencia nos muestras que, salidos de la tierra, a la tierra volveremos de nuevo, que esta Divina lección humille nuestro orgullo y aumente nuestra Caridad. Te entrego, Jesús, en tu Divino Querer, a todas las autoridades, gobernantes y líderes, y te ofrezco reparación y consuelo por todos los pecados de orgullo y abuso de autoridad. Te pido perdón, Jesús, y reparo en nombre de los que ejercen algún liderazgo sobre otros, por cuantas veces han inducido al ejercicio del mal y el pecado, que pronto conozcan y reciban tu Amor Misericordioso.

Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, te adoro profundamente y



te ofrezco el Precioso Cuerpo y Sangre, Alma y Divinidad, de tu Amadísimo Hijo, realmente presente en los Sagrarios de la tierra, en expiación, desagravio, reparación, adoración y consuelo, por las blasfemias, sacrilegios e indiferencias con las que Jesús es ofendido. Te ofrezco los Infinitos Méritos del Sagrado Corazón Eucarístico de Jesús y del Doloroso e Inmaculado Corazón de María, por la conversión de los pobres pecadores y la paz del mundo. *Amén.*

Padre Nuestro...

Después del Padre Nuestro de cada uno de los Misterios del Rosario se dice:

¡Oh María!, como el Arcángel San Gabriel, también nosotros queremos saludarte en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, en el nombre de todos los Ángeles y todos los hombres, y queremos pedirte que seas nuestra Madre como eres Madre de Jesús en el Espíritu Santo. *Amén.*

Diez Ave María de los Últimos Tiempos

Dios te salve, María, llena eres de Gracia, el Señor está Contigo. Bendita Tú eres, entre todas las mujeres, y Bendito es el Fruto de tu Vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios y Madre nuestra, Corredentora de las almas, ruega por nosotros pecadores, y derrama el efecto de Gracia de tu Llama de Amor, de tu Doloroso e Inmaculado Corazón sobre toda la humanidad, ahora, y en la hora de nuestra muerte. *Amén.*

Gloria al Padre...

Jaculatorias.

Cuarto Misterio: Jesús lleva la Cruz a cuestas

Obligarón al Cirineo que ayudara a cargar la Cruz: También nosotros recibimos cada día nuestras cruces de tu Mano para nuestro propio bien. ¡Jesús Manso! concede que podamos llevarlas, no por la fuerza, sino por amor y en Divina Voluntad, recíbenos como tus pequeñas almas reparadoras; y queremos consolar tu Corazón Eucarístico por todas las creaturas que olvidan o ignoran sus deberes espirituales para con Dios, por la desobediencia a los Diez Mandamientos y por los que persiguen a la Santa Iglesia.



En este camino por la calle de la Amargura, quiero reparar, Jesús mío, por tus Tres Caídas. Por tu encuentro con nuestra Dolorosa Mamá, y así, como en ese camino tu Adorable Rostro se grabó en el velo de la piadosa Verónica, también se grave en mi corazón tu Santa Faz y se funda en toda mi vida y actos.

Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, te adoro profundamente y te ofrezco el Precioso Cuerpo y Sangre, Alma y Divinidad, de tu Amadísimo Hijo, realmente presente en los Sagrarios de la tierra, en expiación, desagravio, reparación, adoración y consuelo, por las blasfemias, sacrilegios e indiferencias con las que Jesús es ofendido. Te ofrezco los Infinitos Méritos del Sagrado Corazón Eucarístico de Jesús y del Doloroso e Inmaculado Corazón de María, por la conversión de los pobres pecadores y la paz del mundo. *Amén.*

Padre Nuestro...

Después del Padre Nuestro de cada uno de los Misterios del Rosario se dice:

¡Oh María!, como el Arcángel San Gabriel, también nosotros queremos saludarte en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, en el nombre de todos los Ángeles y todos los hombres, y queremos pedirte que seas nuestra Madre como eres Madre de Jesús en el Espíritu Santo. *Amén.*

Diez Ave María de los Últimos Tiempos

Dios te salve, María, llena eres de Gracia, el Señor está Contigo. Bendita Tú eres, entre todas las mujeres, y Bendito es el Fruto de tu Vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios y Madre nuestra, Corredentora de las almas, ruega por nosotros pecadores, y derrama el efecto de Gracia de tu Llama de Amor, de tu Doloroso e Inmaculado Corazón sobre toda la humanidad, ahora, y en la hora de nuestra muerte. *Amén.*

Gloria al Padre...

Jaculatorias.

Quinto Misterio: Jesús Muere en la Cruz

He ahí a tu Madre: Te doy gracias ¡Salvador Mío! por este admirable Don, esta Última Voluntad de tu Amor Santo, concede que pueda corresponder a



este infinito Don con un amor generoso a tu Santísima Madre, siendo esclavo del Reino del Fiat Supremo y pequeño apóstol del Triunfo de su Doloroso e Inmaculado Corazón en todos los corazones. Obedeciendo y viviendo sus Llamados de Amor y de Conversión quiero consolar tu Sagrado Corazón por el odio, la violencia, las guerras y los abortos. Y que, sobre toda la maldad del mundo, Triunfe el Doloroso e Inmaculado Corazón de María Inmaculada, Reina de la Paz, destruyendo el reino de satanás con su Talón Inmaculado y Humildísimo.

Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, te adoro profundamente y te ofrezco el Precioso Cuerpo y Sangre, Alma y Divinidad, de tu Amadísimo Hijo, realmente presente en los Sagrarios de la tierra, en expiación, desagravio, reparación, adoración y consuelo, por las blasfemias, sacrilegios e indiferencias con las que Jesús es ofendido. Te ofrezco los Infinitos Méritos del Sagrado Corazón Eucarístico de Jesús y del Doloroso e Inmaculado Corazón de María, por la conversión de los pobres pecadores y la paz del mundo. *Amén.*

Padre Nuestro...

Después del Padre Nuestro de cada uno de los Misterios del Rosario se dice:

¡Oh María!, como el Arcángel San Gabriel, también nosotros queremos saludarte en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, en el nombre de todos los Ángeles y todos los hombres, y queremos pedirte que seas nuestra Madre como eres Madre de Jesús en el Espíritu Santo. *Amén.*

Diez Ave María de los últimos tiempos

Dios te salve, María, llena eres de Gracia, el Señor está Contigo. Bendita Tú eres, entre todas las mujeres, y Bendito es el Fruto de tu Vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios y Madre nuestra, Corredentora de las almas, ruega por nosotros pecadores, y derrama el efecto de Gracia de tu Llama de Amor, de tu Doloroso e Inmaculado Corazón sobre toda la humanidad, ahora, y en la hora de nuestra muerte. *Amén.*

Gloria al Padre...

Jaculatorias.



UNA SALVE POR LAS INTENCIONES DE NUESTRA SEÑORA

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra. Dios te salve. A Ti clamamos los desterrados hijos de Eva, a Ti suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. ¡Ea, pues, Señora, Abogada nuestra! vuelve a nosotros tus ojos misericordiosos y después de este destierro, muéstranos a Jesús, Fruto Bendito de tu Vientre. ¡Oh, Clemente, oh Piadosa, oh Dulce Virgen María! Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor Jesucristo. *Amén.*

LETANÍAS AL SAGRADO CORAZÓN EUCARÍSTICO DE JESÚS

Señor, ten misericordia de nosotros.

Cristo, ten misericordia de nosotros.

Señor, ten misericordia de nosotros.

Jesucristo óyenos.

Jesucristo, escúchanos.

Dios Padre Celestial, ten misericordia de nosotros.

Dios Hijo Redentor del mundo, ten misericordia de nosotros.

Dios Espíritu Santo, ten misericordia de nosotros.

Trinidad Santa, que eres un solo Dios, ten misericordia de nosotros.

Corazón Eucarístico de Jesús, Hijo del Padre Eterno, **R/**. *Ten misericordia de nosotros.*

Corazón Eucarístico de Jesús, formado en el Seno de la Virgen Madre por el Espíritu Santo, **R/**.

Corazón Eucarístico de Jesús, al Verbo de Dios substancialmente unido, **R/**.

Corazón Eucarístico de Jesús, de Majestad Infinita, **R/**.

Corazón Eucarístico de Jesús, Templo Santo de Dios, **R/**.

Corazón Eucarístico de Jesús, Tabernáculo del Altísimo, **R/**.

Corazón Eucarístico de Jesús, Casa de Dios y Puerta del Cielo, **R/**.

Corazón Eucarístico de Jesús, Horno ardiente de Caridad, **R/**.

Corazón Eucarístico de Jesús, Santuario de Justicia y de Amor, **R/**.

Corazón Eucarístico de Jesús, lleno de Bondad y de Amor Misericordioso, **R/**.

Corazón Eucarístico de Jesús, Abismo de todas las Virtudes, **R/**.

Corazón Eucarístico de Jesús, digno de toda alabanza, **R/**.

Corazón Eucarístico de Jesús, Rey y Centro de todos los corazones, **R/**.

Corazón Eucarístico de Jesús, en que están escondidos todos los Tesoros de la Sabiduría y de la Ciencia, **R/**.

Corazón Eucarístico de Jesús, en que mora toda la Plenitud de la Divinidad,



DEVOCIÓN REPARADORA EUCARÍSTICA

R/.

Corazón Eucarístico de Jesús, en que el Padre se agradó, **R/.**

Corazón Eucarístico de Jesús, de cuya plenitud todos nosotros hemos recibido, **R/.**

Corazón Eucarístico de Jesús, deseo de los Eternos Collados, **R/.**

Corazón Eucarístico de Jesús, Paciente y Misericordioso, **R/.**

Corazón Eucarístico de Jesús, Fiel con todos los que te invocan, **R/.**

Corazón Eucarístico de Jesús, fuente de Vida y de Santidad, **R/.**

Corazón Eucarístico de Jesús, propiciación por nuestros pecados, **R/.**

Corazón Eucarístico de Jesús, colmado de oprobios, **R/.**

Corazón Eucarístico de Jesús, desgarrado por nuestros pecados, **R/.**

Corazón Eucarístico de Jesús, hecho obediente hasta la muerte, **R/.**

Corazón Eucarístico de Jesús, con lanza traspasado, **R/.**

Corazón Eucarístico de Jesús, fuente de todo consuelo, **R/.**

Corazón Eucarístico de Jesús, Vida y Resurrección nuestra, **R/.**

Corazón Eucarístico de Jesús, Paz y Reconciliación nuestra, **R/.**

Corazón Eucarístico de Jesús, Víctima por nuestros pecados, **R/.**

Corazón Eucarístico de Jesús, Salvación de los que en Ti esperan, **R/.**

Corazón Eucarístico de Jesús, Esperanza de los que en Ti mueren, **R/.**

Corazón Eucarístico de Jesús, Delicia de todos los Santos, **R/.**

Corazón Eucarístico de Jesús, Rey del Apostolado de los Sagrados Corazones Unidos, **R/.**

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo: perdónanos, Señor.

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo: escúchanos, Señor.

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo: ten misericordia de nosotros.

V.- Jesús manso y humilde de Corazón.

R.- *Haz nuestro corazón conforme a tu Sagrado Corazón.*

Oremos

¡Oh Dios Todopoderoso y Eterno! mira el Sagrado Corazón de tu Amantísimo Hijo, realmente presente en la Sagrada Eucaristía, y las alabanzas y satisfacciones que en nombre de los pecadores te tributa; y concede, aplacado, el perdón a tus hijos, que piden tu Misericordia en el Nombre de tu mismo Hijo Jesucristo. Quien contigo Vive y Reina en los siglos de los siglos. *Amén.*



ORACIONES PARA CONSOLAR AL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS EUCARISTÍA

Oración de Reparación por la Corona de Espinas

Jesús mío Crucificado, adoro devotamente las Llagas Dolorosas de tu Divina Cabeza. Por el dolor tan inmenso que sentiste y la Sangre que por mi culpa derramaste, te pido perdón Jesús, porque fue mi maldad y falsa humildad, la que laceró tu Sagrada Cabeza, colocándote una Corona de Espinas, que traspasaron tu Adorable Sien y penetraron hiriéndote y causándote un dolor indescriptible.

Divino Templo de Sabiduría Eterna, Tabernáculo del Conocimiento de Dios, Eterno y Presente Pensamiento de mi Dios, perdóname por cuantas veces rechacé tus Divinas Inspiraciones, por todas las innumerables veces que olvidé que Tú siempre estás viendo mis malas o buenas acciones, por las veces que utilicé mi capacidad intelectual para planear la maldad.

Jesús mío, perdóname por herir tu Sagrada Cabeza, por coronarte de Espinas, por traspasar tu Santísimo Rostro y Ojo Derecho, por las punzantes espinas, por hundir aún más en tu Adorable Cabeza, con mi arrogancia y prepotencia, las espinas, con la varilla del orgullo que, igual que el hierro, no se humilla y doblega ante tu Amor Infinito, perdón, Amado mío. *Amén.*

Orar tres veces:

Por el desgarro de la piel, por la hemorragia abundante, por el dolor indescriptible que yo te causé con esta tortura, coronándote de espinas, ¡Perdóname Jesús! que aceptaste padecer este dolor para redimirme del pecado; todo por Amor a mi alma. *Amén.*

Oración de Reparación al Divino Rostro Sufriente de Jesús

Eterno Padre, Dios de infinito Amor, Bondad y Misericordia, por el Doloroso e Inmaculado Corazón de María y en unión con el Casto y Amante Corazón de San José y de todos los Ángeles y Santos y en nombre de todos los hombres y de las almas del Purgatorio, te ofrezco el Rostro llagado, ensangrentado e inundado de lágrimas de tu muy Amado Hijo.

Te ofrezco este Santísimo y Adorable Rostro de nuestro Señor Jesucristo para expiar los pecados de todo el mundo, las blasfemias, sacrilegios e irreverencias; para la iluminación de tus sacerdotes y religiosos y por la conversión de todos los pecadores, en especial de los más obstinados;



como también para la liberación o alivio de las almas del Purgatorio.

En tu Rostro, desfigurado por el dolor, reconozco la inmensidad de tu Amor hacia mí. Imprime en mi corazón la imagen de tu Divinidad, y dame un amor ardiente hacia Ti, para que un día pueda ver tu Faz glorificada. *Amén.*

Reparación y Adoración a las Santas Llagas de Nuestro Señor Jesucristo

Llagas de mi Jesús, les saludo y reparo, en la Omnipotencia del Padre que les ha decretado, en la Sabiduría del Hijo que les ha sufrido, y en la Bondad del Espíritu Santo, que por vuestro medio, ha redimido el mundo.

Les recomiendo mi alma, Sacrosantas Llagas, protéjanme contra las asechanzas del tentador, en la vida y en la hora de mi pascua a la eternidad

"Padre Eterno, te ofrezco las Santas Llagas de nuestro Señor Jesucristo, para curar las llagas de nuestras almas."

Diez veces: "Jesús mío, Perdón y Misericordia, por los Méritos de tus Santas Llagas."

Oración de reparación a la Llaga del Corazón Eucarístico de Jesús

¡Dulcísimo Jesús mío! sea la Llaga de tu Sacratísimo Corazón, mi Refugio, mi Fuerza y Protección contra tu Justa Ira contra el pecado, y en especial, contra el pecado mortal, contra los engaños de la carne, del mundo y del demonio, y defensa contra mi amor propio, contra todos los males del cuerpo y del alma.

Sea tu Llaga Sacratísima la tumba donde sepultar mis innumerables pecados, los cuales detesto y aborrezco, echándolos en el abismo abierto de esta Santísima Llaga, abierta por el Amor, para nunca jamás volverlos a ver.

¡Amabilísimo Jesús! por la Llaga de tu Corazón Eucarístico, concédeme una sola Gota de esa Sangre Preciosísima que de Él fluye, como prenda de Eterno Perdón de mis pecados. En esta Llaga profunda, escóndeme y guárdame, allí como prisionero y víctima por tu amor; allí, purifícame, disuélveme, cámbiame en un amante apóstol de tu Corazón Llagado.

Conviérteme en otro Corazón de Jesús, para que así no piense, ni diga, ni haga nada, sino lo que es de tu mayor agrado, y viva en tu Divina Voluntad. *Amén.*



Oración de Reparación a la Llaga del Hombro de Jesucristo

¡Amantísimo Jesús! Cordero Mansísimo de Dios, yo, miserable pecador, saludo, venero y reparo la Llaga Sacratísima del Hombro en que llevaste tu pesada Cruz, que desgarró tu Carne y descubrió tus Huesos causándote un dolor mayor que el de cualquier otra Llaga de tu Sacratísimo Cuerpo.

Yo te adoro ¡Afligido Jesús! te alabo, bendigo y glorifico y te doy gracias por esta Sacratísima y Dolorosísima Llaga; rogándote, por su excesivo Dolor y por el enorme peso de tu Cruz, tengas Misericordia de mí, pecador, me perdones todos los pecados mortales y veniales, y me conduzcas al Cielo por el camino de tu Cruz.

¡Dios mío! mi Único Bien y mi Todo, Tú eres todo para mí, sea yo todo para Ti. *Amén.*

La Santa Llaga de la Mano Derecha

Adoro y reparo, Señor, tu Santísima Llaga de la Mano Derecha y te suplico, por el Dolor que entonces sintió tu Alma Purísima, que mi alma sea penetrada del dolor y sentimiento de haber empleado mis acciones en ofensas contra tu Divina Majestad y haber rechazado continuamente tu Amor Santo. *Amén.*

Padre Nuestro... Ave María de los Últimos Tiempos (Pag 26)... Gloria...

La Santa Llaga de la Mano Izquierda

Adoro y reparo, Señor, tu Santísima Llaga de la Mano Izquierda y te suplico, por el Dolor que entonces sintió tu Alma Purísima, que mi espíritu sea penetrado del más firme propósito y resolución de nunca jamás desviarse del camino que conduce a la Gloria, y en mi caminar por esta vida, dar testimonio del Reinado de tu Sagrado Corazón Eucarístico. *Amén.*

Padre Nuestro... Ave María de los Últimos Tiempos (Pag 26)... Gloria...

La Santa Llaga del Pie Derecho

Adoro y reparo, Señor, tu Santísima Llaga del Pie Derecho y te suplico, por el Dolor que entonces sintiera tu Alma Purísima, que mi corazón conciba los deseos más eficaces de mantenerme siempre firme en la observancia



de tus Divinos Mandamientos y vivir fielmente en tu Divino Querer. *Amén.*

Padre Nuestro... Ave María de los Últimos Tiempos (Pag 26)... Gloria...

La Santa Llaga del Pie Izquierdo

Adoro y reparo, Señor, tu Santísima Llaga del Pie Izquierdo y te suplico, por el Dolor que entonces sintió tu Alma Purísima, que todas mis acciones y movimientos sean encaminados a tu Amor y Servicio, viviendo constantemente en una vida de reparación, sacrificio y oración. *Amén.*

Padre Nuestro... Ave María de los Últimos Tiempos (Pag 26)... Gloria...

La Santa Llaga del Costado y del Sagrado Corazón de Jesús

Adoro y reparo, Señor, tus Santísimas Llagas de tu Costado y de tu Sagrado Corazón y te suplico, por el Dolor que entonces sintió tu Alma Purísima, que mi corazón sea traspasado con el Dolor de las culpas, y que el Espíritu Santo en unión con el Doloroso e Inmaculado Corazón de María me consagren eternamente en una pobre ofrenda para tu Divino Amor, como un alma víctima eucarística. *Amén.*

Padre Nuestro... Ave María de los Últimos Tiempos (Pag 26)... Gloria...

ORACIONES PARA ACOMPAÑAR A JESÚS EUCARÍSTÍA

A Jesús Hostia Abandonado

¡Divino Jesús! Solitario en tantos Sagrarios, sin visita, ni adoradores, en Sagrarios solos y abandonados, te ofrezco mi pobre corazón. Sea cada uno de sus latidos un acto de amor a Ti. Siempre estas velando bajo las especies Sacramentales, tu Amor Eucarístico no duerme nunca y nunca te cansas en tu vela por los pecadores. ¡Oh Solitario y Sagrado Corazón Eucarístico de Jesús! que la llama de mi corazón arda y brille siempre en tu compañía. *Amén.*

Oración por el aumento de las Santas Comuniones diarias

Dulcísimo Jesús Eucarístico, que viniste a este mundo para dar a todos la Vida de tu Gracia, y, para conservarla y sustentarla, quisiste que la Comunión, con tu Cuerpo Sacramentado, fuera el remedio de nuestras diarias flaquezas y nuestro diario alimento; humildemente te suplicamos,



por tu Sagrado Corazón Eucarístico, que es todo Fuego Divino por Amor nuestro, que infundas sobre todos tu Santo Espíritu, para que, los que desgraciadamente estén en pecado mortal puedan convertirse a Ti y recobrar la Vida de la Gracia que han perdido; y los que por tu Misericordia Divina, todavía viven en estas Gracias puedan acercarse diariamente a tu Santa Mesa, en la que recibimos cada día el antídoto de nuestras faltas veniales; y nutriendo la vida de la Gracia en nuestras almas y purificándonos más y más en nuestros corazones, podamos al fin llegar a gozar Contigo de la Eterna Vida, por medio del Corazón Doloroso e Inmaculado de María y la protección del Casto y Amante Corazón de San José. *Amén.*

Oración por los Agonizantes

Misericordioso Jesús, amante de las almas, te suplico, por la Agonía de tu Sacratísimo Corazón Eucarístico y por los Dolores de tu Madre Inmaculada, que purifiques con tu Sangre Preciosa a los pecadores de todo el mundo que están ahora en agonía y van a morir hoy y por aquellas almas que ahora están en su Juicio Particular ante el Eterno Padre. *Amén.*

Oración por las Santas Almas del Purgatorio

Padre Misericordioso, en unión con la Iglesia Triunfante en el Cielo, te suplico tengas piedad de las almas del Purgatorio. Recuerda tu Eterno Amor por ellas y muéstrales los Infinitos Méritos de tu Amado Hijo.

Dígnate librarles de penas y dolores para que pronto gocen de paz y felicidad. Dios, Padre Celestial, te doy gracias por el Don de la perseverancia que has concedido a las almas de los Fieles Difuntos.

Amable Salvador, Jesucristo, eres el Rey de reyes en el país de la dicha. Te pido, que, por tu Misericordia, oigas mi oración y liberes las Almas del Purgatorio, en particular N... Llévalas de la prisión de las tinieblas a la Luz y Libertad de los hijos de Dios en el Reino de tu Gloria.

Amable Salvador, te doy gracias por haber redimido las pobres almas con tu Preciosísima Sangre, salvándolas de la muerte eterna. Dios Espíritu Santo, enciende en mí el Fuego de tu Divino Amor. Aviva mi fe y confianza, acepta benigneamente las oraciones que te ofrezco por las almas que sufren en el Purgatorio. Quiero aplicar los méritos de esta Devoción Reparadora Eucarística en favor de toda la Iglesia Sufriente y en especial por mis difuntos padres, hermanos, hermanas, bienhechores, parientes y amigos. Atiende mi plegaria para que podamos reunirnos en el Reino de tu Gloria.



Dios Espíritu Santo, te doy gracias por todos los beneficios con que has santificado, fortalecido y aliviado a estas benditas almas; y en especial, por consolarlas en los actuales sufrimientos con la certeza de la felicidad eterna. Que pronto se unan Contigo y oigan aquellas Benditas Palabras que las llaman al hogar del Cielo: "¡Vengan, los Bendecidos por mi Padre! Tomen posesión del Reino que ha sido preparado para ustedes desde el principio del mundo" (Mt 25, 34).

Jesús, en tu Divino Querer, te imploro que los ruegos y ofrecimientos de las Benditas Almas del Purgatorio acerquen pronto tu Reinado Eucarístico a la humanidad, a través del Triunfo del Doloroso e Inmaculado Corazón de la Mamá Celestial. *Amén.*

Oración de Reparación por el pecado del aborto

Señor, en tu Divina Voluntad, queremos reparar por todos aquellos abortos cometidos en la humanidad que han herido profundamente tu Amoroso Corazón realmente presente en la Sagrada Eucaristía; queremos reparar con un poco de amor el gran daño que cada muerte inocente ha causado a la humanidad.

Nosotros queremos ofrecernos a tu Eterno Corazón para acompañarte a Ti y a los santos niños inocentes en estos momentos de dolor, porque sabemos que Tú nos amas y que muchos estamos rechazando tu Amor Divino. Queremos reparar por todos los que no reconocen que eres el Dios que da la vida.

Acepta, Señor, esta reparación por todos los abortistas que no ven el grave pecado del aborto. Por todas las madres que no se han dado cuenta que en sus vientres llevan vida y vida en abundancia. Por todos los padres, que empujan hacia este pecado. Por todos los lugares donde se comenten los abortos.

Jesús, queremos hacer una reparación a tu Sagrado Corazón Eucarístico y al Doloroso e Inmaculado Corazón de María, nuestra querida Mamita, en nombre de todas las almas que de una u otra forma aprueban el pecado del aborto.

No queremos que sufran, sino que se gocen de alegría de vernos deseando, tan profundamente, que ustedes reciban muchas gotitas de amor y felicidad. Esperamos vuestro Reino Eucarístico ¡Oh Sagrado Corazón de Jesús! y que los santos niños inocentes intercedan por el Triunfo del Corazón Doloroso e Inmaculado de María. *Amén.*



ORACIONES POR LA SANTA IGLESIA

Oración por el Santo Padre, el Papa

¡Oh Jesús! Rey y Señor de la Iglesia: renuevo en tu presencia mi adhesión incondicional a tu Vicario en la Tierra, el Papa. En él, Tú has querido mostrarnos el camino seguro y cierto que debemos seguir en medio de la desorientación, la inquietud y el desasosiego.

Creo firmemente que, por medio de él, Tú nos gobiernas, enseñas y santificas y bajo su cayado formamos la verdadera Iglesia: una, Santa, Católica y Apostólica. Concédeme la gracia de amar, vivir y propagar como hijo fiel sus enseñanzas. Cuida su vida, ilumina su inteligencia, fortalece su espíritu, defiéndelo de las calumnias y de la maldad. Aplaca los vientos erosivos de la infidelidad y la desobediencia, y concédenos que, en torno a él, tu Iglesia se conserve unida, firme en el creer y en el obrar, y sea así el instrumento de tu redención.

Que el Santo Padre sea el primer apóstol de sus Sagrados Corazones Unidos, tu Corazón Eucarístico y el Doloroso e Inmaculado Corazón de María. *Amén.*

Padre Nuestro, Ave María de Últimos Tiempos y Gloria por las intenciones del Santo Padre y las necesidades de la Santa Iglesia.

Oración por la Santificación de los Sacerdotes

¡Jesús! que has instituido el sacerdocio para continuar en la tierra la Obra Divina de salvar a las almas, protege a tus sacerdotes en el Refugio de tu Sagrado Corazón Eucarístico. Guarda sin mancha sus manos consagradas que a diario tocan tu Sagrado Cuerpo, y conserva puros sus labios teñidos con tu Preciosa Sangre. Haz que se preserven puros sus corazones marcados con el sello sublime del sacerdocio, y no permitas que el espíritu del mundo los contamine.

¡Jesús! aumenta el número de los apóstoles sacerdotales de tu Sagrado Corazón Eucarístico, y que tu Santo Amor los proteja de todo peligro. Bendice sus trabajos y fatigas y que, como fruto de su Apostolado, obtengan la salvación de muchas almas, que sean su consuelo aquí en la tierra y su corona eterna en el Cielo.

¡Jesús! que los sacerdotes sean ardientes adoradores de la Santa Cruz, como



Juan, el discípulo amado y fiel, y devotos hijos del Doloroso e Inmaculado Corazón de María. *Amén.*

LETANÍAS AL CORAZÓN EUCARÍSTICO DE JESÚS POR LOS SACERDOTES

Corazón Eucarístico de Jesús, para celar tu honra y tu Gloria,
danos sacerdotes santos.

Corazón Eucarístico de Jesús, para aumentar nuestra fe,
danos sacerdotes santos.

Corazón Eucarístico de Jesús, para sostener tu Iglesia,
danos sacerdotes santos.

Corazón Eucarístico de Jesús, para predicar tu doctrina,
danos sacerdotes santos.

Corazón Eucarístico de Jesús, para defender tu causa,
danos sacerdotes santos.

Corazón Eucarístico de Jesús, para contrarrestar el error,
danos sacerdotes santos.

Corazón Eucarístico de Jesús, para aniquilar las sectas,
danos sacerdotes santos.

Corazón Eucarístico de Jesús, para sostener la verdad,
danos sacerdotes santos.

Corazón Eucarístico de Jesús, para dirigir nuestras almas,
danos sacerdotes santos.

Corazón Eucarístico de Jesús, para mejorar las costumbres,
danos sacerdotes santos.

Corazón Eucarístico de Jesús, para desterrar los vicios,
danos sacerdotes santos.

Corazón Eucarístico de Jesús, para iluminar al mundo,
danos sacerdotes santos.

Corazón Eucarístico de Jesús, para enseñar las riquezas de tu Sagrado Corazón, *danos sacerdotes santos.*

Corazón Eucarístico de Jesús, para hacernos amar al Espíritu Santo, *danos sacerdotes santos.*

Corazón Eucarístico de Jesús, para que todos tus ministros sean luz del mundo y sal de la tierra, *danos sacerdotes santos.*

Corazón Eucarístico de Jesús, para acelerar el Triunfo del Corazón Doloroso e Inmaculado de María, *danos sacerdotes santos.*



Oración a María, Madre de los Sacerdotes

María, Madre de Jesucristo y Madre de los sacerdotes: acepta este título con el que hoy te honramos para exaltar tu Maternidad y contemplar contigo el Sacerdocio de tu Hijo unigénito y de tus hijos.

Santa Madre de Dios y Madre de Cristo que al Mesías Sacerdote diste un cuerpo de carne por la unción del Espíritu Santo, para salvar a los pobres y contritos de corazón: custodia en tu seno y en la Iglesia a los sacerdotes, Madre del Salvador.

Madre de la fe que acompañaste al Templo al Hijo del hombre en cumplimiento de las promesas hechas a nuestros padres: presenta a Dios Padre, para su gloria, a los sacerdotes de tu Hijo, Arca de la Alianza. Madre de la Iglesia, que con los discípulos en el Cenáculo implorabas el Espíritu para el nuevo pueblo y sus pastores: alcanza para el orden de los presbíteros la plenitud de los Dones, ¡Oh Reina de los Apóstoles!

Madre de Jesucristo, que estuviste con Él, al comienzo de su Vida y de su Misión; lo buscaste, como Maestro, entre la muchedumbre; lo acompañaste, en la Cruz, exhausto por el Sacrificio Único y Eterno; y tuviste a tu lado a Juan, como hijo tuyo: acoge desde el principio a los llamados al sacerdocio, protégelos en su formación, y acompaña a tus hijos en su vida y en su ministerio, ¡Oh Madre de los Sacerdotes! Corazón Doloroso, Inmaculado y Sacerdotal de María, ruega por todos los Sacerdotes. *Amén.*

Oración por las vocaciones

¡Jesús! Pastor Eterno de las almas, dignate mirar con ojos de Misericordia a esta porción de tu grey amada. Señor, gemimos en la orfandad, danos vocaciones, danos sacerdotes, religiosos y seglares santos. Te lo pedimos por la Inmaculada Virgen María, tu Dulce y Santa Madre y por San José, nuestro Patriarca, modelo de entrega a sus Sagrados Corazones.

¡Oh Jesús, danos sacerdotes, religiosos y seglares santos! según tu Sagrado Corazón, que sean verdaderos apóstoles de los Sagrados Corazones Unidos de la Sagrada Familia de Nazaret. *Amén.*

Oración para la Perseverancia Final

Sagrado Corazón de mi Salvador, por tu Amor Eucarístico, por el Corazón



Doloroso e Inmaculado de María, por el Casto y Amante Corazón de San José, con la intercesión de los Santos Arcángeles, Miguel, Rafael y Gabriel y de mi Santo Ángel Custodio, te suplico me concedas Santa Perseverancia y paciencia, dame gracia y valor para que pueda emplear con eficacia los medios que Tú me has dado.

Fortaléceme, en aquella hora, con los brazos vigorosos de tus Sacramentos y con la fresca fragancia de tus consuelos. Que se pronuncien sobre mí las palabras absolutorias y que sea signado y sellado con los Santos Óleos; que tu propio Cuerpo sea mi alimento y que sea rociado con tu propia Sangre; permite que me aliente mi dulce Madre, María, y que mi Ángel me susurre con un mensaje de paz, y que mis Gloriosos Santos me sonrían: para que en su compañía y por su mediación reciba yo el Don de la perseverancia, y muera, tal como deseo vivir, en tu fe, en tu Iglesia, en tu Santo Servicio, y en tu Amor. *Amén.*

ORACIONES FINALES

Oración del Acordaos

Acuérdate, ¡Nuestra Señora del Sagrado Corazón Eucarístico de Jesús! del inefable poder que tu Hijo Divino te ha dado sobre su Corazón Adorable. Llenos de confianza en tus merecimientos, acudimos a implorar tu protección. ¡Celeste Tesorera del Sagrado Corazón Eucarístico de Jesús, de ese Corazón que es el Manantial inagotable de todas las Gracias, y el que puedes abrir a tu gusto para derramar sobre los hombres todos los tesoros de Amor y de Misericordia, de Luz y de Salvación que encierra! Concédenos, te suplicamos, los favores que solicitamos.

No podemos recibir de Ti, Madre, desaire alguno, y puesto que eres nuestra Madre, ¡Nuestra Señora del Sagrado Corazón!, acoge favorablemente nuestros ruegos y dignate atenderlos. ¡Nuestra Señora del Sagrado Corazón, ruega por nosotros! *Amén.*

Comunión Espiritual del Apostolado

Creo, Jesús mío, que estás verdaderamente presente en el Santísimo Sacramento del Altar. Te amo sobre todas las cosas y deseo vivamente recibirte dentro de mi alma, pero no pudiendo hacerlo ahora sacramentalmente, ven en Divina Voluntad, espiritualmente a mi corazón.....

Y como ya te recibí, te abrazo y me uno todo a Ti, Señor, no permitas que



jamás me aparte de Ti.

Jesús mío, te abrazo y te estrecho fuerte en mi corazón, Tú abrázame y quédate en mí y yo en Ti. Mamá y Reina mía, da gracias a Jesús y ofrécele por mí, los actos que Tú hiciste al recibirlo. *Amén.*

Anima Cristi

Alma de Cristo, santifícame.
Cuerpo de Cristo, sálvame.
Sangre de Cristo, embriégame.
Agua del Costado de Cristo, lávame.
Pasión de Cristo, confórtame.
Oh, Buen Jesús, óyeme.
Dentro de tus Llagas, escóndeme.
No permitas que me aparte de Ti.
Del maligno enemigo, defiéndeme.

En la hora de mi muerte, llámame, y mándame ir a Ti, para que con los Ángeles y los Santos te alabe y te bendiga, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Oración que contienen los Anhelos de Jesús y nos une a Él

Jesús,
que nuestros pies vayan juntos,
que nuestras manos recojan unidas,
que nuestros corazones latan al unísono,
que nuestro interior sienta lo mismo,
que el pensamiento de nuestras mentes sea uno,
que nuestros oídos escuchen juntos el silencio,
que nuestras miradas se compenetren profundamente fundiéndose la una en la otra, y que nuestros labios supliquen, juntos, al Eterno Padre, para alcanzar Misericordia. *Amén.*

¡Oh, Jesús, que vives en María!

Ven, ¡Oh, Jesús!, que vives en María, ven a Vivir y Reinan en nosotros, que tu vida se exprese en nuestra vida para vivir tan sólo para Ti. Forja en nuestra alma, ¡Oh, Cristo!, tus Virtudes, tu Espíritu Divino y Santidad, tus Máximas Perfectas y tus Normas y el Ardor de tu Eterna Caridad.

Danos parte, Señor, en tus Misterios para que te podamos imitar; Tú que eres Luz de Luz, danos tus Luces, y en pos de Ti podremos caminar. Reina,



Cristo, en nosotros por tu Madre, sobre el demonio y la naturaleza, en virtud de tu Nombre Soberano, para la gloria del Padre celestial. *Amén.*

CONSAGRACIONES A LOS SAGRADOS CORAZONES UNIDOS DE JESÚS Y DE MARÍA

Consagración al Sagrado Corazón Eucarístico de Jesús

Sacratísimo Corazón de Jesús, verdaderamente presente en la Santa Eucaristía, te consagro mi cuerpo y alma para ser enteramente uno con tu Corazón, sacrificado cada instante en todos los altares del mundo y dando alabanza al Padre, implorando por la venida de su Reino. Ruego que recibas esta humilde ofrenda de mi ser. Utilízame como quieras para la gloria del Padre y la salvación de las almas.

Santísima Madre de Dios, no permitas que jamás me separe de tu Divino Hijo. Te ruego me defiendas y protejas como tu hijo especial. *Amén.*

Consagración del género humano al Sagrado Corazón de Jesús por el Papa Pío XI

Dulcísimo Jesús, Redentor del género humano, míranos humildemente postrados delante de tu Altar: tuyos somos y tuyos queremos ser, y a fin de poder vivir más estrechamente unidos Contigo, todos y cada uno espontáneamente nos consagramos en este día a tu Sacratísimo Corazón.

Muchos, por desgracia, jamás te han conocido. Muchos, despreciando tus Mandamientos, te han desechado. ¡Jesús Benignísimo! compadécete de los unos y de los otros y atraelos a todos a tu Corazón Santísimo.

¡Oh Señor! ¡Se Rey! no sólo de los hijos fieles que jamás se han alejado de Ti, sino también de los pródigos que te han abandonado: haz que vuelvan pronto a la Casa Paterna, para que no perezcan de hambre y de miseria.

¡Se Rey! de aquellos que por seducción del error o por espíritu de discordia, viven separados de Ti: devuélvelos al puerto de la verdad y a la unidad de la fe, para que en breve se forme un solo rebaño bajo un solo Pastor.

¡Se Rey! de los que permanecen todavía envueltos en las tinieblas de la idolatría o del islamismo; dignate atraerlos a todos a la Luz de tu Reino.

Mira finalmente, con ojos de misericordia, a los hijos de aquel pueblo que en otro tiempo fue tú predilecto; descienda también sobre ellos, Bautismo de Redención y de Vida, la Sangre que un día, contra sí, reclamaron.



Concede ¡Señor! incolumidad y libertad segura a tu Iglesia; otorga a todos los pueblos la tranquilidad en el orden; haz que del uno al otro confín de la tierra no resuene sino esta voz: ¡Alabado sea el Corazón Divino, causa de nuestra salud; a Él se entonen cánticos de honor y de gloria por los siglos de los siglos! *Amén.*

Consagración a los Sagrados Corazones Unidos de Jesús y de María. (dictada el 10 de Agosto del 2014)

Sacratísimos Corazones de Jesús y María, los amo y reparo, consuelo y alivio sus Corazones Dolorosos, que sufren místicamente por la maldad del mundo, que aún los tiene en un eterno Calvario, e ininterrumpidamente los encamina al sufrimiento del Gólgota. He aquí a su hijo, quiero ser su siervo, alejen de mí a Satanás, porque hoy, en su nombre, renuncio a él; destierren de mí toda falta de amor a Dios y al prójimo; háganme su siervo y templo viviente, los quiero con toda mi alma y solo les pido: ayúdenme a buscar el Reino del Eterno Padre y su Divina Justicia, y todo se me dará por añadidura. Soy todo suyo desde ahora hasta la Eternidad. *Amén.*

¡Oh Jesús! ¡Oh María! salven mi alma y aumenten mi amor por sus Corazones Unidos.

Consagración a los Sagrados Corazones Unidos de Jesús y de María. (dictada por el Santo Padre Pio de Pietrelcina el 14 de Septiembre del 2014)

Queridísimos Corazones de Jesús y María que tanto sufren y tanto aman, tomen mi cuerpo y mi alma, elévenme a la Sacrosanta y Trinitaria Gloria. Yo (nombre), quiero consagrarme a Ustedes en cuerpo y alma, entregar mis obras y mi vida, para ser apóstol de sus Corazones Gloriosos. Consagro mi país, mi familia, mis actos, todo lo que tengo, lo que soy y lo que hago. Cubro mi consagración con la Preciosa Sangre de Cristo, † en el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; y la protejo con las Lágrimas de la Divina Señora, † en el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; la resguardo con la Espada de San Miguel para vivir en la Divina Voluntad; haciendo, amando, sirviendo, viviendo, entregándome desde hoy hasta el día de mi encuentro pleno con Cristo. *Amén.*

OFRECIMIENTO DE LA PASIÓN DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO AL ETERNO PADRE

Dios Padre Tierno y Misericordioso, nos unimos a la Iglesia Triunfante,



DEVOCIÓN REPARADORA EUCARÍSTICA

Purgante y Militante para ofrecerte, en Divina Voluntad, por medio del Doloroso e Inmaculado Corazón de María, en unión del Espíritu Santo, la Dolorosa Pasión Redentora de nuestro Señor Jesucristo, que por Amor nuestro y nuestra Salvación Eterna quiso padecer, en reparación y expiación de nuestros pecados y de la humanidad pasada, presente y futura.

De manera especial amadísimo Padre Nuestro, queremos implorarte: por las almas estancadas en el pecado y los vicios, por las almas que están en peligro de condenarse, por la liberación de las almas del Purgatorio, por las almas que en este instante están en su Juicio Particular, por la Santa Iglesia Católica, el Santo Padre y todos los Consagrados, por la destrucción del mal que aún existe en los corazones humanos, por la destrucción de los planes y del reino de satanás, para que el mundo entero reconozca al Corazón Eucarístico de Jesús, como único Dios, Señor y modelo a seguir.

Dios Padre Tierno y Misericordioso, que, en tu Santo Querer, mis oraciones lleguen hasta Ti, por medio del Corazón Doloroso e Inmaculado de mi Mamá Celestial y sea recibido mi clamor, como si toda la humanidad estuviese orando. Así, mi oración humilde, sea expansiva a todos mis hermanos y hermanas y el rocío del Nuevo Pentecostés sea derramado en todos los corazones, y vivir los Frutos de tu Reino Eucarístico que son el Amor y la Misericordia. *Amén.*

Tres veces oramos:

Que tus Lágrimas de Sangre ¡oh Madre Dolorosa! destruyan el reino del infierno. Por tu Divina Mansedumbre ¡oh encadenado Jesús! guarda al mundo de los horrores amenazantes.

JACULATORIAS REVELADAS A MANUEL DE JESÚS

En el silencio de los Santos Sagrarios sigue clamando en estos últimos tiempos, Señor. Amén. (19-junio-2014)

María, Corredentora de las almas y de la Iglesia, ruega por nosotros. (25-Julio-2014)

¡Oh Jesús! mi único Señor, mi único Dios, te pido por las almas del mundo, que tu Preciosa Sangre se derrame sobre el mundo, ¡Oh Sagrado Corazón de Jesús! perdónanos y ten Misericordia. Amén. (26-agosto-2014)

Sagrado Corazón de Jesús perdónanos y salva al mundo. (30-agosto-2014)



Eterno Corazón del Padre Yahvé, ten misericordia, te amamos y reparamos nuestros pecados. Amén.

Padre, destrúyeme y en mis ruinas levanta tu Santuario. (2-junio-2016)

Jaculatoria Final

Sagrado Corazón Eucarístico de Jesús

Doloroso e Inmaculado Corazón de María

Casto y Amante Corazón de San José

Triunfen y Reinen

† En el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Si sientes el llamado a conocer más acerca de esta hermosa misión evangelizadora, o para convertirte en miembro del Apostolado, estos son los enlaces de contacto vía Internet

<https://sagradoscrazonesunidos.org>
<https://unitedsacredhearts.org>
<https://sagradoscrazonesunidos.org>
<https://sacrescoeursunis.blogspot.com>



Testimonio de Manuel de Jesús

En verdad, no ama al Sagrado Corazón Eucarístico de Jesús quien no ama al Doloroso e Inmaculado Corazón de María.

El Apostolado de los Sagrados Corazones Unidos de Jesús y María es un apostolado anunciado desde hace mucho tiempo atrás, es el signo de que ser apóstol de Jesús es ser hijo de María, también San Luis de Montfort había anunciado un ejército de almas consagradas a Jesús por medio de la Madre María, para ser apóstol completo.

La Madre al revelar este apostolado no revela un nuevo carisma sino, que es un llamado a comprometernos con nuestra fe, vivir nuestra fe desde el bautismo, cumplir con nuestro compromiso adquirido en el Sacramento de la Confirmación, es hacer vida nuestra Fe Católica, Apostólica y Mariana. Es luchar bajo una misma bandera para que, el Triunfo del Corazón Doloroso e Inmaculado de María, traiga sobre todo la humanidad, el **Reinado Eucarístico del Sagrado Corazón de Jesús**.

El Señor, aún hoy habla a nuestro tiempo llamándonos a la conversión y a un verdadero compromiso con su Hijo Jesucristo. Toda manifestación de Jesús y María es una bendición de Dios para la humanidad, es parte de la Comunión de la Iglesia, es decir la Comunión de nosotros la Iglesia peregrina con la Iglesia Triunfante; por eso, Jesús y María se siguen manifestando porque nos aman y es su Amor el que los mueve a acercarse a nosotros. El testimonio de Manuel de Jesús, es una gracia de Misericordia de Jesús, para con su alma.

El Señor ha manifestado su misericordia en mi vida, este caminito espiritual se divide en tres etapas con mucha profundidad espiritual.

La primera etapa. Inicia desde muy pequeño, el Señor ha colmado mi espíritu con Gracias muy especiales, Místicas, Profundas, que a veces son una Cruz para mí, porque no comprendo algunas veces tantas gracias y, el mismo Señor se encarga de educarme y guiarme con la Santa Presencia Materna de María. Desde muy niño he tenido una gran devoción a María, y fue con Ella que aprendí a amar más a Jesús; de pequeño tenía visiones de María bajo la advocación de María Rosa Mística, Nuestra Señora de Lourdes o como Nuestra Señora de Fátima, siempre en mis oraciones en mi habitación, cuando rezaba el Santo Rosario, la Madre se presentaba y se quedaba conmigo todo el tiempo que durara la recitación del Santo Rosario. La Madre me



instruía siempre desde lo secreto, Nuestra Madre siempre nos hace vivir el Evangelio es el primer paso en nuestra caminar; por eso la Madre Bendita cumplía en mí aquella cita de las Sagradas Escrituras del Evangelio de San Mateo (6; 6) *“Pero tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cuando hayas cerrado la puerta, ora a tu Padre que está en secreto, y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará”*. Y poco a poco fui creciendo espiritualmente y en edad, la Santísima Madre iba formándome de corazón a corazón, me instruía internamente como dice el salmo 94; 12: *“Bienaventurado el hombre a quien corriges, Señor, y lo instruyes en Tu ley”*. Y así, la Santísima Virgen, como Buena Madre fue educándome, enseñándome, guiándome, y cada vez crecía mi amor por su Hijo Jesús; siempre pecador, siempre imperfecto, siempre humano, el Señor me ha ido edificando y a la vez destruyéndome, para construir sobre mis ruinas su Santuario, su Templo. Este es el camino que nos invitan a seguir Jesús y María, con los Llamados privados con los que me instruían inicialmente.

La revelación de la misión:

El día 15 de Julio del año 2013, se presenta Nuestra Señora en mi habitación nuevamente, y reveló ese día la misión para la que me venía preparando, y la Madre me dice:

“Este cuarto es mi casita, de aquí saldrá mi Gloria, y mi Amor, aquí vivo contigo y mi Amado Hijo Jesús, nuestro amor se hará uno y Nuestros Corazones Unidos estarán contigo. Yo soy María, Madre de Gracia, Madre del Corazón Doloroso e Inmaculado, la que te ama”.

La segunda etapa. Después de ese día, empecé a experimentar más visiones, más mensajes que el Eterno Padre Yahvé me ha indicado que llame: **“Últimos Llamados de Amor y Conversión a la humanidad”**, e incluso he llegado a compartir la agonía de los Sagrados Corazones Unidos de Jesús y de María, que sufren místicamente hoy por los pecados de la humanidad; en algunas de estas experiencias que el Señor comparte con mi alma, me permite sentir su dolor, por tantas cosas que Él mismo va mostrando: aborto, infidelidad, el no amor, la violencia, la destrucción de las familias, la desunión de los cristianos, sobre todo nuestra falta de amor a Dios, el no reconocerlo como nuestro Padre y Creador, y todas esas experiencias me han ayudado a crecer, compartiendo los dolores de Jesús y María por la humanidad.

Los Últimos Llamados de Amor y conversión a la humanidad:



El Señor me pidió revelar los llamados, cosa que hice primeramente en un pequeño cenáculo de oración, se siguió y se sigue trabajando en el silencio y en anonimato así como nuestra Madre lo ha ido pidiendo, con prudencia pero con perseverancia.

En estos Llamados, Jesús y María nos ayudan a caminar este nuevo éxodo, para salir de nuestra esclavitud y caminar hacia ese Reino del Fiat Supremo, donde no tendremos más división, y seremos un solo corazón, en el Doloroso e Inmaculado Corazón de María, un solo Cenáculo de oración, de amor, en su Triunfo Final y en el Reino Eucarístico del Sagrado Corazón de Jesús, Rey del Universo.

La tercera etapa. La Madre enseña a caminar a su hijo pequeño, y revela la urgencia de un Apostolado, mundial, Eucarístico y Mariano, la Madre misma junto a los llamados que da el Señor Jesús, le ha nombrado: **Apostolado de los Sagrados Corazones Unidos de Jesús y María**, el cual, en uno de sus llamados:

9 de abril de 2014

Llamado de Amor y Conversión del Sagrado Corazón de Jesús

“Los rayos de mi Misericordia abrazarán al mundo entero que, con el amor que brota de mi Sagrado Corazón, disiparé todo mal y las tristezas de aquellas almas que acepten mis palabras con la Santa Fe”. Mis queridos hijos estamos en los tiempos de la Misericordia (dos años antes del Santo año de la Misericordia del 2016) donde vendré a reunir a mi pueblo fiel. A aquellos que han tenido un encuentro vivo conmigo, seré yo quien reuniré a mi rebaño, junto a la Divina Pastora de las almas, que los conducirá, guiará y enseñará la Gloria de mi Reino, extendiéndose como una Llama de Amor en todos los corazones que crean en Mí... oren, oren, oren...

Este Apostolado de los Sagrados Corazones Unidos, es la misma Familia de Nazaret, Jesús, María y José, que vivían como una pequeña Iglesia, gobernada por el Espíritu de Dios, el Señor desea que volvamos todos juntos como Iglesia a sus Sagrados Corazones Unidos, a depender de Ellos, a aprender de Ellos, que desde su vida sencilla de Nazaret, extendían poco a poco el Reinado de Dios, este apostolado no es un nuevo carisma, o un nuevo movimiento, es un llamado, es una vida, y todos pueden ser parte del Apostolado, extendiendo desde sus vidas, de sus oraciones, en sus pro-



pías familias, el Reinado Eucarístico de los Sagrados Corazones Unidos de Jesús y de María, en todos los corazones, pues el Reino de DIOS está en el corazón del hombre, como lo dice el Evangelio de San Lucas (17; 21) ni dirán: “¡Mirad, aquí está! o: ¡Allí está! Porque he aquí, el Reino de Dios entre vosotros está”.

En muchos de los Llamados, también se nos hace una exhortación a la unidad. Unidad en la diversidad, ha dicho la Santísima Madre, no importa el carisma espiritual o estado de vida, de aquellos que desean consagrarse a nuestro Apostolado, lo importante es extender el Reinado Eucarístico de los Sagrados Corazones Unidos de Jesús y María. Así que les exhorto a que nos unamos todos juntos trabajando para que el Reinado de los Sagrados Corazones Unidos y sus intenciones para la humanidad y la Santa Iglesia Católica sean realizadas, y depende de nosotros y de nuestra respuesta desde el amor y con la oración.

Nuestra Señora también nos da consejos para nuestra vida espiritual en nuestro Apostolado; a los hermanos que conforman un apostolado, la doctrina de la Santa Iglesia los denomina: **fieles de vida apostólica**, es decir su vida es un testimonio Evangélico y apostólico, por eso Jesús y María nos invitan a ese apostolado, es decir a una vida de testimonio, de compromiso, de entrega.

Extractos de los Llamados de Amor y de Conversión:

15 de septiembre de 2014

Llamado de Amor y Conversión del Corazón Doloroso e Inmaculado de María

“Mis apóstoles llevan una vida de consagración”

Queridos hijos, mi corazón Doloroso e Inmaculado solo quiere que mis hijos vivan una vida de consagración. Quiero que mis hijos vivan consagrados al Señor, amando y sirviendo a sus hermanos. Mi Hijo y Yo solo les pedimos una vida de consagración, de oración, sacrificio y penitencia, y así preparar a la humanidad para el próximo Retorno de mi Amado Hijo.

† En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

15 de septiembre de 2014

Llamado de Amor y Conversión del Sagrado Corazón de Jesús

“Conozcan Mi Amor”



Hoy, guio mis pasos a la tierra para inundarla de amor, amor que está allí esperando como fuente. Esta fuente de Amor espera que las almas acudan a beberla. En el silencio de mi Sagrado Corazón aléjense del ruido del mundo; en la soledad de mi Cruz, vivan en mi Divina Voluntad, vaciándose del pecado, mortificando sus sentidos y orando se salvarán muchas almas. Mi Sagrado Corazón hoy desciende desde lo más alto del cielo, a abrazar a cada alma y aliviar tanto dolor, conózcانme, porque no me conocen y como no me conocen no me aman, adéntrense en las profundidades de mi Amor Celestial. En los Rayos de mi Misericordia sean benditos. † En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

12 de octubre de 2014

**Llamado de Amor y Conversión del Corazón Doloroso e Inmaculado de María
“Soy Vuestra Madre”**

Querido hijo, brote de mis Purísimas Entrañas, hijo... hoy te digo mi pequeño alumno; desde siglos muy atrás el Padre ha querido que la presencia de la Madre, de vuestra Madre, esté presente en su pueblo y como Madre les he ido guiando, educando, formando, cumpliendo misiones importantes en cada etapa de la vida de mi Iglesia, mi Hija. Hijo mío, Yo he querido guiar a cada alma, Soy Madre y Soy Maestra. En Fátima, se reveló el Gran Misterio de mi Amor... mi Corazón Doloroso e Inmaculado, Yo permito enseñarles a mis hijos (se refiere a los tres pastorcitos de Fátima), he querido propagar Mi Amor, que es la presencia de mi Señor en Mí, su Llama de Amor Ardiente, la Llama, el Fuego que mi Hijo ha deseado que arda en su pueblo, (He venido a arrojar un Fuego sobre la Tierra y ¡cuánto desearía que ya estuviera encendido! (San Lucas 12, 49-53)); la Llama que encenderá las almas de Amor por Jesús. Hijo Mío, como ya te he dicho quiero que propagues la Devoción a mi Corazón. Yo me he mostrado a tu interior muchas veces y así, mi niño, como me has visto en este Sagrada Imagen, reúno todos los Misterios de mi Corazón, todas las Reliquias de mi Amor, y todas las Advocaciones y Mensajes que el Padre os envía a través de Mí, la Esclava del Señor; así como me ves, brote de mi alma, así Yo presento la puerta de salvación al mundo, así Yo traigo una vez más reunidas todas mis manifestaciones, por eso te he llamado Apóstol de Mi doloroso e Inmaculado Corazón, porque te he confiado todos los deseos de mi Alma, todos los Secretos de mi Doloroso e Inmaculado Corazón, todas las Lágrimas de mi Dolor, ahora eres apóstol y eres mi hijo porque te he dado todo lo que recibí del Padre (porque Yo les he dado las palabras que me diste; y las recibieron,



y entendieron que en verdad salí de Ti, y creyeron que Tú me enviaste. (San Juan 17, 8)). Al final vendrá un Gran Nuevo Pentecostés, será la Llama de Amor en cada alma, y al Último Tiempo Mi Doloroso e Inmaculado Corazón Triunfará (Fátima 1917). Así serán un solo pueblo, una sola Iglesia, un solo rebaño, pero ahora os digo, luchad por la unidad y la propagación del Reino de Dios-Reino de María. Unidos, hijos míos, venceremos, unido mi Corazón en cada alma, vencerá. En esta Sagrada Imagen vengo a reunir todas mis Gracias. Amén. Yo te amo y te bendigo.

† *En el Nombre del Padre, del Hijo del Espíritu Santo. Amén.*

Esta Advocación “Corazón Doloroso e Inmaculado de María” es el culmen de todas las Advocaciones Marianas.

El Sagrado Corazón Eucarístico de Jesús y el Corazón Doloroso e Inmaculado de María son las advocaciones que salvarán a la humanidad, por eso no esperemos a nuestro Señor Jesucristo venir como rey o un poderoso, nuestro amado Jesús vendrá en la Cruz como nos redimió, vendrá enseñando su Corazón rasgado manifestando su Misericordia Divina, y la Preciosa Sangre que es nuestro precio de Salvación, por eso debemos orar, comprometernos en extender el Reinado Eucarístico de los Sagrados Corazones de Jesús y de María, y cumplir sus intenciones colaborando con nuestros sacrificios y oraciones, que es el objetivo de nuestro apostolado, nos reunimos como un solo ejército eucarístico y mariano, una sola iglesia y un solo rebaño de Jesús Maestro.

Oremos siempre juntos por la Iglesia, por nuestros pastores los sacerdotes, por todas las almas consagradas y por todos nosotros bautizados para que respondamos al llamado del Señor abriendo nuestro corazón, con fe, con esperanza y caridad, y orando y testimoniando que Jesús y María viven, Triunfan y Reinan en nuestros corazones.

Que los Sagrados Corazones Unidos de Jesús, María y José, Triunfen y Reinan en nuestras vidas, en nuestra Iglesia, en nuestra sociedad, disipen todo mal y liberen nuestras almas, para ser fieles servidores del Eterno Padre Yahvé, que nos creó por amor, en su Infinita Misericordia. *Amén.*

En Jesús y María, Manuel de Jesús.



ÍNDICE

- 3 - Presentación del Director Espiritual
- 6 - Reflexión Introdutoria a la Devoción Reparadora Eucarística
- 7 - Oraciones iniciales de la Devoción Reparadora Eucarística
- 12 - Evangelio de San Mateo (26, 36-46)
- 13 - Llamado de Amor y Conversión del Sagrado Corazón de Jesús
- 13 - Oraciones al Santísimo Sacramento del Altar
- 17 - Coronilla del acto de amor
- 20 - Oraciones de reparación y arrepentimiento
- 23 - Reconocimiento de Jesucristo Rey del universo
- 24 - Santo Rosario de Reparación al Sagrado Corazón Eucarístico de Jesús
- 25 - Misterios Dolorosos de Reparación
- 30 - Una Salve por las Intenciones de Nuestra Señora
- 31 - Letanías al Sagrado Corazón Eucarístico de Jesús
- 32 - Oraciones para consolar al Sagrado Corazón de Jesús Eucaristía
- 33 - Reparación y Adoración a las Santas Llagas de Nuestro Señor Jesucristo
- 36 - Oraciones para acompañar a Jesús Eucaristía
- 38 - Oraciones por la Santa Iglesia
- 39 - Letanías al Corazón Eucarístico de Jesús por los sacerdotes
- 40 - Oración a María, Madre de los Sacerdotes
- 42 - Oraciones finales
- 42 - Comunión espiritual del Apostolado
- 43 - Consagraciones a los Sagrados Corazones Unidos de Jesús y de María
- 45 - Ofrecimiento de la Pasión de nuestro Señor Jesucristo a Dios Padre Tierno y Misericordioso
- 46 - Jaculatorias reveladas a Manuel de Jesús
- 46 - Jaculatoria Final
- 48 - Testimonio de Manuel de Jesús





<https://sagradoscrazonesunidos.org/>